



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

**EL MANTENIMIENTO DEL STATU QUO
EN EL SISTEMA CENTRO-PERIFERIA & METRÓPOLI-SATÉLITE**

Johnnatan Albert Carranza Arroyo

Tutor: Xavier Martí González

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Máster de Internacionalización: Aspectos Económicos, Empresariales y Jurídico-Políticos

Universidad de Barcelona – Facultad de Economía y Empresa

2019

INDICE

Índice de gráficos.....	3
Introducción.....	4
Capítulo I. Marco teórico.....	6
A. Las Escuelas de la Economía del Desarrollo: El desarrollo y el subdesarrollo.....	6
B. El desarrollo y el subdesarrollo, desde la Escuela de la Modernización.....	7
C. El desarrollo y el subdesarrollo, desde la Escuela Neoliberal.....	8
D. La Escuela Estructuralista.....	9
D1. El desarrollo y el subdesarrollo, desde la Escuela Estructuralista.....	9
D2. El sistema Centro-Periferia.....	10
E. La Escuela Neomarxista.....	13
E1. El desarrollo y el subdesarrollo, desde la Escuela Neomarxista.....	13
E2. El desarrollo y el subdesarrollo, desde la Teoría de la Dependencia Neomarxista.....	14
E3. El sistema Metrópoli-Satélite.....	15
F. El sistema Centro-Periferia & Metrópoli-Satélite, en un mundo globalizado.....	17
Capítulo II. Problema, hipótesis y alcance.....	19
A. Problema.....	19
B. Pregunta de investigación.....	20
C. Hipótesis.....	20
Capítulo III. Metodología y determinación de variables.....	20
A. Metodología.....	20
B. Determinación de afirmaciones y variables.....	21
Capítulo IV. Análisis y resultados.....	25
A. Afirmación I.....	25
B. Afirmación II.....	28
C. Afirmación III.....	33
D. Afirmación IV.....	39
Capítulo V. Conclusión y reflexión.....	44
A. Conclusión: Validación de hipótesis.....	44
B. Reflexión.....	45
B1. Inserción de un país en la economía global, la apertura comercial y la inversión directa extranjera.....	45
B2. Reflexión sobre el capitalismo y las teorías del comercio internacional.....	47
B3. ¿El libre mercado, podrá por sí solo, reducir la pobreza?.....	48
B4. Alternativas en el mismo sistema.....	49
B5. ¿Son válidas las alternativas fuera del sistema?.....	50
Bibliografía.....	51
Anexos.....	54

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 01: Importancia del Valor Añadido de la Manufactura, en Colombia.....	25
Gráfico 02: Importancia del Valor Añadido de la Manufactura, en Bolivia.....	25
Gráfico 03: Importancia del Valor Añadido de la Manufactura, en Ecuador.....	25
Gráfico 04: Importancia del Valor Añadido de la Manufactura, en Perú.....	25
Gráfico 05: Disgregación del Valor Añadido, en Ecuador.....	26
Gráfico 06: Porcentaje del Valor Añadido por sectores, en los países analizados.....	27
Gráfico 07: Porcentaje de Pobreza Extrema, en Bolivia.....	29
Gráfico 08: Coeficiente de Apertura Externa, en Bolivia.....	29
Gráfico 09: Porcentaje de Pobreza Extrema, en Colombia.....	30
Gráfico 10: Coeficiente de Apertura Externa, en Colombia.....	30
Gráfico 11: Porcentaje de Pobreza Extrema, en Ecuador.....	31
Gráfico 12: Coeficiente de Apertura Externa, en Ecuador.....	31
Gráfico 13: Porcentaje de Pobreza Extrema, en Perú.....	32
Gráfico 14: Coeficiente de Apertura Externa, en Perú.....	32
Gráfico 15: IDE y Extracción de Rentas, Bolivia.....	34
Gráfico 16: IDE y Extracción de Rentas, Colombia.....	35
Gráfico 17: IDE y Extracción de Rentas, Ecuador.....	36
Gráfico 18: IDE y Extracción de Rentas, Perú.....	37
Gráfico 19: Saldo de IDE y de Extracción de Rentas, países analizados.....	38
Gráfico 20: Importancia de la IDE en el Valor Añadido, en Colombia.....	39
Gráfico 21: Importancia de la IDE en el Valor Añadido, en Ecuador.....	41
Gráfico 22: IDE en Colombia y Ecuador.....	42
Gráfico 23: Valor Añadido en Colombia y Ecuador.....	42

INTRODUCCIÓN

En el sistema económico global persiste la hegemonía de la economía neoliberal y su lectura sobre el desarrollo y el subdesarrollo, recalcando principalmente los beneficios que acarrea, pero sin resaltar los desafíos que debe afrontar. Esto a pesar de que diversos análisis teóricos y empíricos desde diversas escuelas de la economía del desarrollo, han brindado sustentos para abordar dichas cuestiones desde otros enfoques.

En este sentido se torna necesario revalorar, incrementar, robustecer y/o generar nuevas teorías del desarrollo desde otras escuelas, con el fin de fortalecer las interpretaciones de las causas y consecuencias del subdesarrollo, y plantear propuestas para enfrentarlo.

Por ello, el presente trabajo tiene por finalidad reflexionar sobre las teorías del desarrollo, abordando particularmente dos de las principales escuelas que surgieron como alternativas a la escuela de la modernización (la primera ortodoxia de la economía del desarrollo): la estructuralista y la neomarxista. Del mismo modo, se aborda uno de los conceptos que ha explicado la existencia inexorable entre desarrollo y subdesarrollo: el Centro-Periferia. En la misma línea, se aborda el concepto Metrópoli-Satélite, que amplía la concepción del constructo Centro-Periferia a diferentes escalas aplicables tanto a nivel inter-nacional como intra-nacional. Posteriormente, se intenta dar una aproximación empírica a la vigencia de algunas de sus ideas fundamentales, a partir del desenvolvimiento de países de la periferia. Con ello, se pretende brindar un grano de arena al análisis del pensamiento estructuralista y neomarxista en el actual mundo globalizado.

Para ello, el presente documento empieza por brindar un breve panorama sobre las concepciones del desarrollo y subdesarrollo, haciendo particular énfasis en las perspectivas de la escuela estructuralista y la neomarxista; para luego recopilar las ideas fundamentales del constructo Centro-Periferia y Metrópoli-Satélite, abordando sus planteamientos originales y sus interpretaciones en un mundo globalizado; lo cual se puede visualizar en el Capítulo I.

En el Capítulo II, se realiza el planteamiento del problema, señalando que el sistema económico global prioriza el beneficio del Centro/Metrópoli en detrimento de la Periferia/Satélite. Asimismo, se plantea la hipótesis de trabajo, relativa al mantenimiento del *statu quo* del sistema Centro-Periferia y Metrópoli-Satélite. Para ello se analiza el desenvolvimiento de determinados indicadores de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú; los cuales han sido elegidos debido a su similitud en torno a su pasado histórico, a las

características de su desarrollo y subdesarrollo, a los planes de liberalización comercial que enfrentaron, entre otros.

Posteriormente se detalla la metodología que se aplicará y se determinan las variables que se utilizarán para validar la hipótesis de trabajo planteada, lo cual se aprecia en el Capítulo III.

En el Capítulo IV se realiza el análisis de los resultados obtenidos en el capítulo anterior, determinando la validez de cada una de forma independiente.

Por último, en el Capítulo V se comentan los resultados generales obtenidos en torno a la comprobación o negación de la hipótesis planteada. Asimismo, se realiza una reflexión presentada mediante interrogantes en torno a cuestiones relativas al desarrollo enmarcado en el sistema económico global.

EL MANTENIMIENTO DEL STATU QUO EN EL SISTEMA CENTRO-PERIFERIA & METRÓPOLI-SATÉLITE

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

A. LAS ESCUELAS DE LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO: EL DESARROLLO Y EL SUBDESARROLLO

La concepción del desarrollo ha evolucionado en el tiempo, existiendo diferentes posturas para su interpretación plena; habiendo sí, un mayor consenso acerca de lo que no es el desarrollo (Bustelo, 1998). Después de la Segunda Guerra Mundial, diversos pensadores teorizaron sobre estas concepciones, estructurándose corrientes de pensamiento, para dar paso posteriormente a diferentes Escuelas de la economía del desarrollo.

Según Albert Hirschman, se pueden clasificar las Escuelas del desarrollo, analizando sus posturas con respecto a dos consideraciones: si acepta o rechaza la posibilidad de aplicar la misma teoría económica convencional a países desarrollados y subdesarrollados; y si se acepta o rechaza la existencia de un beneficio mutuo en las relaciones económicas internacionales entre países desarrollados y subdesarrollados (Hirschman, 1984). Cada escuela, tiene una concepción particular del significado del desarrollo, y un planteamiento sobre los orígenes y el tratamiento del subdesarrollo.

De acuerdo a dicha clasificación, Hidalgo-Capitán sostiene que se pueden identificar 07 escuelas de la Economía del desarrollo, las cuales son: la Escuela Neoliberal, la Escuela de la Modernización, la Escuela Estructuralista, la Escuela Neomarxista, la Escuela Alternativa (escuela heterodoxa de carácter fragmentario, ya que sus teorías no pueden sintetizarse bajo una misma concepción debido a su heterogeneidad y enfoque particular que no se centra en la riqueza sino en la reducción de la pobreza; entre las cuales se encuentran la Teoría del Desarrollo humano, la Teoría De Necesidades básicas, la Teoría Del Buen vivir, la Teoría del Desarrollo Humano y sostenible, entre otros), la Escuela Islamista, y la Escuela Neoinstitucionalista. (Hidalgo-Capitán, 2011).

Inicialmente, el concepto de desarrollo se enfocaba exclusivamente en el crecimiento del PIB. Luego, su definición incluiría los elementos que ocasionarían el crecimiento del PIB: la generación de empleo, y la generación de otras oportunidades económicas y sociales en la población.

Dicha concepción, fue evolucionando con el tiempo hasta lograr un matiz más allá de dimensión económica, tomando así un enfoque “multidimensional”, que incluiría: transformaciones de las estructuras sociales y de las instituciones nacionales, el crecimiento económico, la reducción de la desigualdad, la erradicación de la pobreza, entre otros. Sin embargo, la interpretación generalizada actualmente, sigue siendo, en gran medida considerando al desarrollo, como “desarrollo económico”. Sobre el tema, Pablo Bustelo comenta que la conceptualización del desarrollo se ha circunscrito casi de manera exclusiva al campo de la ciencia económica; haciendo complejo que dicha noción se amplíe con el aporte de otras disciplinas (Bustelo, 1998).

Considerando dicha preponderancia, y la necesidad manifiesta de analizar el desarrollo desde otros enfoques, el presente estudio aborda ésta materia bajo dos de las principales Escuelas heterodoxas de la Economía del Desarrollo, las cuales son: la Escuela Estructuralista y la Escuela Neomarxista. Para situar convenientemente sus argumentos, es necesario hacer una breve revisión de las dos escuelas que estas confrontan: la Escuela de la modernización y la Escuela neoliberal.

B. EL DESARROLLO Y EL SUBDESARROLLO, DESDE LA ESCUELA DE LA MODERNIZACIÓN

La Escuela de la Modernización representó la ortodoxia desde su nacimiento a mediados de la década de 1940, hasta mediados de la década de 1960. Esta escuela considera al desarrollo como un proceso por el cual se va reduciendo la brecha entre tradición y modernidad, de forma progresiva; de tal forma que toma, como patrón de referencia, el camino seguido por los países desarrollados (Bustelo, 1998).

Por otra parte, considera que el subdesarrollo es realmente un problema de atraso económico, siendo las causas de ese atraso, los obstáculos al desarrollo que se perpetúan en forma de círculos viciosos. Por ello, la manera más adecuada de que un país salga del subdesarrollo, es rompiendo el círculo vicioso de la pobreza, a partir del ahorro y la inversión (Hidalgo-Capitán, 2011).

Sin embargo, al no ser posible contar con un significativo ahorro interno, es necesario acudir al endeudamiento, la ayuda internacional y las inversiones extranjeras. Esto permitiría ejecutar planes de industrialización, con el objetivo de transformar la economía tradicional-agrícola, en una economía moderna-industrial (Hidalgo-Capitán, 2011).

En suma, podemos mencionar que las principales características de la Escuela de la modernización son:

- El desarrollo se relaciona directamente con el crecimiento económico
- El subdesarrollo se genera y perdura debido a la existencia de círculos viciosos
- La industrialización y la planificación del estado tienen roles importantes en el desarrollo
- Es necesario acudir a la ayuda internacional, el endeudamiento y la inversión extranjera para suplir la falta del ahorro interno (Bustelo, 1998).

C. EL DESARROLLO Y EL SUBDESARROLLO, DESDE LA ESCUELA NEOLIBERAL

La Escuela de Neoliberal surgió a mediados de la década de 1940, y se ha desarrollado hasta la actualidad. Desde mediados de los setenta y particularmente durante los ochenta y noventa, la Economía del Desarrollo ha estado dominada por esta escuela (Bustelo, 1998), convirtiéndose así en la actual ortodoxia, tomando el relevo de hegemonía de la escuela de la modernización que empezó a “diluirse” en la década de 1970 (Hidalgo-Capitán, 2011). Autores neoclásicos retomaron el planteamiento monoeconómico partiendo de la teoría general, y elaborando planteamientos de desarrollo que aplican tanto a países desarrollados como a subdesarrollados.

Esta escuela caracteriza al subdesarrollo como una situación de estancamiento económico derivado de un inadecuado funcionamiento del mercado. Según esta escuela, este estancamiento se debe a distorsiones que genera la intervención del Estado en la economía (Barrientos, 2012).

Por ello, esta escuela asegura que la mejor manera de combatir el subdesarrollo es reduciendo la intervención del Estado en la economía por medio de políticas de liberalización económica interna, que permitan el funcionamiento del mercado nacional en condiciones de libre competencia, y de liberalización económica externa, permitiendo que se aprovechen las ventajas comparativas que trae consigo el comercio internacional y las inversiones extranjeras. Con ello, se generaría un crecimiento económico de forma sostenida cuyos beneficios serían distribuidos a la sociedad por medio de la distribución de la renta emanada por las dinámicas del mercado (Hidalgo-Capitán, 2011).

En suma, podemos mencionar que las principales características de la Escuela Neoliberal son:

- La defensa de la monoeconomía.
- La creencia del beneficio mutuo emanado del comercio internacional.
- La defensa del mercado como el mecanismo más eficaz en la asignación óptima de recursos.
- La crítica de la intervención pública en la economía.
- La desigualdad económica como incentivo para el desarrollo.
- La crítica del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (Bustelo, 1998).

D. LA ESCUELA ESTRUCTURALISTA:

D1. EL DESARROLLO Y EL SUBDESARROLLO, DESDE LA ESCUELA ESTRUCTURALISTA:

La Escuela Estructuralista se desarrolló desde la década de 1940 en adelante. Esta escuela no formuló un significado distinto del desarrollo, que se diferencie de la teoría de la modernización. Sin embargo, desengrana las causas del subdesarrollo desde un enfoque sistémico. Del mismo modo, es la primera escuela que aborda el problema del subdesarrollo con una aproximación histórica. Señala que los orígenes del subdesarrollo, se encuentran en la histórica inserción internacional de los países subdesarrollados como abastecedores de materias primas, y como mercados de destino de manufacturas provenientes de países desarrollados (Hidalgo-Capitán, 2011). Dicha condición, según Celso Furtado, se adquirió desde la época colonial, en la que se impuso el capitalismo en las colonias a fin de favorecer a los centros colonizadores (Bresser-Pereira, 2004).

El estructuralismo describe al subdesarrollo como un problema estructural que impide la expansión de los sectores que utilizan tecnología avanzada; lo que impide también la transformación de la estructura productiva del país subdesarrollado, condenándolos a ser exportadores de productos primarios, cuyos precios se reducen a lo largo del tiempo; lo cual genera que tengan una reducida acumulación de capital (Hidalgo-Capitán, 2011).

Esta posición en la división internacional del trabajo genera una división en la economía mundial, favoreciendo a los países que tienen una posición dominante, en detrimento de otros; a los cuales Raúl Prebisch denominó Centro y Periferia, respectivamente¹.

¹ Si bien esta terminología fue utilizada anteriormente, Martínez-Peinado (2011) menciona que fue Prebisch quien posicionó el concepto junto a toda una estructura teórica.

Debido a este carácter histórico del subdesarrollo, los países de la Periferia no pueden seguir las pautas del desarrollo de las economías del Centro debido a su posición subordinada en el sistema. Es por ello, que una forma de generar el desarrollo, de acuerdo al estructuralismo, sería por medio de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones basado en la protección de la producción manufacturera nacional, de la competencia de las importaciones industriales. Dicho proceso de industrialización sería planificado por el Estado, canalizando los ingresos de los impuestos sobre el comercio exterior hacia los sectores manufactureros de bienes de consumo no duradero, primero, y duradero y de capital después, permitiendo así la expansión de los sectores que utilizan tecnología avanzada y la mejora paulatina del nivel de vida de la población (Hidalgo-Capitán, 2011)

Asimismo, Furtado agrega que, uno de los factores que influyen para que no haya desarrollo en las periferias, es la falta de enclaves capitalistas, lo cual, señala que se debe a: la ausencia de una burguesía comprometida con el desarrollo local, la tasa de crecimiento de la demanda externa que favorecería la inversión en la periferia, y al crecimiento del empleo en el sector moderno. Todaro matiza dicha tesis, señalando que, incluso habiendo enclaves, ellos pueden encontrarse aislados del resto del territorio, debido a que la formación de dichos enclaves no responderían a las necesidades del país (Bustelo, 1998).

En suma, la teoría de desarrollo de la escuela estructuralista se diferencia de la economía neoliberal; en que la primera rechaza la tesis de la monoeconomía, ya que considera que la economía convencional es una teoría económica aplicable solamente a países desarrollados. Además, rechaza la tesis del beneficio mutuo, basándose en la tesis del deterioro de los términos de intercambio (Hirschman, 1984).

D2. EL SISTEMA CENTRO – PERIFERIA:

El sistema Centro-Periferia, formulado por Raúl Prebisch en las décadas de 1940 y 1950, intenta explicar la existencia del desarrollo y el subdesarrollo como una dualidad en un mismo sistema. Prebisch caracterizó el sistema Centro y Periferia como una “constelación económica, en la cual, el centro se constituye los países industrializados, que organizan el sistema económico en su conjunto para que sirva a sus propios intereses; cuya posición lograron alcanzarla gracias a su avance previo en el progreso técnico. Por otra parte, los países productores y exportadores de materias primas, se conectan con el centro en formas y alcance diferentes, de tal forma que formaban una amplia Periferia heterogénea (CEPAL, 1987).

Del mismo modo Prebisch resalta que la forma y amplitud de la conexión de cada país periférico con el centro, se condiciona en buena parte por sus propios recursos y por su capacidad, tanto económica como política, para aprovechar dicha conexión. Esta situación es la que condiciona lo siguiente: la estructura económica, el dinamismo con el cual podía ingresar el progreso técnico (proceso de introducción de las técnicas y tecnologías vigentes en la economía, que permitan incrementar la productividad) y las actividades económicas que se desenvolverían motivadas por dicho progreso técnico. Asimismo, señala que el sistema propicia una extremada absorción del ingreso de las periferias, por parte de los centros; y que la penetración del progreso técnico se orienta a la exportación primaria hacia el centro (CEPAL, 1987).

Prebisch sustenta éste modelo, debido a la tendencia del deterioro de los términos de intercambio, que favorece al centro en detrimento de la periferia. Este deterioro, se da en los precios de las exportaciones de la periferia, en comparación con los precios de las importaciones que adquiere (Pérez & Vernengo, 2016). Es decir, existe una baja elasticidad-ingreso de la demanda de exportaciones de productos primarios enviados desde la periferia (es decir, hay un bajo aumento en el consumo de un producto en el país de destino, ante un alto cambio en el ingreso del consumidor); lo que es inverso a la alta elasticidad-ingreso de la demanda de las manufacturas que la periferia importa desde el centro. Esta baja elasticidad-ingreso de la demanda se traduce en disminución de precios de los productos primarios que exporta la periferia (Bustelo, 1998)

Éste patrón de crecimiento implicó que existiera una sociedad en donde buena parte de la población permaneciera al margen del desarrollo; configurándose así, un dualismo estructural interno. Dicho dualismo, implica la existencia de un sector agrícola tradicional con una baja productividad, y un sector moderno –el cual mantiene un alto grado de apertura con los centros– que utiliza tecnología avanzada importada. Esto implica que, en los países de la periferia, exista una alta heterogeneidad sectorial, pudiendo haber sectores avanzados, que utilizaban tecnología moderna y se conectan comercialmente con los centros, mientras que otros sectores pueden permanecer en la subsistencia.

Ante este escenario, realiza tres propuestas principales: la industrialización, modificar las relaciones con los centros, y planificar y reorientar el mercado.

En el ámbito de la industrialización, Prebisch sustenta su teoría señalando que el progreso técnico, al haber penetrado en eslabones puntuales en la cadena de exportación de

productos primarios, otros sectores habían quedado rezagados del progreso técnico, lo cual llevaba a una baja productividad en dichos sectores. Asimismo, las exportaciones de la periferia estaban limitadas por el crecimiento de la demanda de los centros y a sus políticas proteccionistas. Por tanto, la industrialización podía representar una oportunidad para emplear la mano de obra de baja productividad y desplazada por el progreso tecnológico (capacidad de producir la misma cantidad de un producto con una menor cantidad de capital); en actividades de exportación y destinada al consumo interno (Sztulwark, 2005).

Prebisch determinó que podría desarrollarse la industria local siempre que siga asignando recursos para la exportación de productos primarios, y una vez que su expansión pueda generar una baja de precios; optar por dos opciones (según sea el caso): realizar exportaciones primarias adicionales o asignar recursos productivos para la producción industrial enfocado al consumo interno, decidiendo por una u otra opción de acuerdo a cuál de las dos estrategias genera mejores beneficios económicos en cada momento en que se analice. Asimismo, consideraba conveniente la exportación de bienes primarios (y de manufacturas, con el fin de promoverlas, a pesar de las condiciones desfavorables prevalecientes) entre países latinoamericanos. De esta forma, concluyó que la sustitución de importaciones acompañada de una política proteccionista moderada:

- Reduciría la tendencia del deterioro de los términos de intercambio, al evitar un mayor volumen de exportación que reduzca el precio de los productos primarios exportados (Prebisch, 1986).
- Cambiaría la estructura productiva, eliminando progresivamente la heterogeneidad entre sectores productivos avanzados y atrasados, y estructuras económicas duales.
- Aumentaría la productividad en la producción de bienes primarios, lo que generaría una mayor necesidad de industrialización progresivamente.
- Promovería, progresivamente, el desarrollo de una industria ligera a otra de bienes intermedios, y finalmente, de bienes de capital.

Por otro lado, critica las relaciones con los centros, en ámbitos relativos al proteccionismo y a la participación de las empresas transnacionales. Acepta la importancia de éstas últimas en la introducción del progreso técnico en la periferia, sin embargo indica que debe regularse lo siguiente: su intervención en el país a fin de evitar perjuicios en la balanza de pagos, la difusión que realicen sobre las formas de consumo distintas a la inversión del capital, y su desenvolvimiento orientado al desarrollo autónomo del país. Asimismo, defiende el proteccionismo en la periferia, ya que ayudaría a reducir las

disparidades de la demanda (al evaluar que la protección en la periferia, las disminuía; mientras que la protección en el centro, las aumentaba).

Por último, señala que los cambios estructurales que implicaría la industrialización, requeriría una adecuada planeación gubernamental, que incluiría lo siguiente: inversión en infraestructura; tener una adecuada relación con los sectores productivos (sector industrial, agrícola, etc.); reducir la vulnerabilidad externa de la economía; intensificar la tasa de acumulación interna de capital (bienes de capital, capital financiero, capital humano, etc.); e incrementar la capacidad de ahorro del país mediante recursos financieros internacionales mientras que se llevaba a cabo la transformación en la estructura del comercio exterior (destinando principalmente el ahorro a la importación de bienes de capital) (CEPAL, 1987).

Asimismo, otras acciones necesarias a nivel de políticas sugeridas desde la Escuela Estructuralista, serían las siguientes:

- Desarrollar una política tributaria que restrinja el consumo de bienes de lujo
- Aceptar cierto incremento en la inflación, durante el proceso de industrialización
- Establecer mercados comunes entre países subdesarrollados
- Dar la posibilidad a que los países avanzados puedan contribuir al desarrollo de la periferia, abriendo sus mercados a las exportaciones de la periferia y brindando ayuda financiera.

E. LA ESCUELA NEOMARXISTA:

E1. EL DESARROLLO Y EL SUBDESARROLLO, DESDE LA ESCUELA NEOMARXISTA:

La teoría del desarrollo, de la Escuela Neomarxista, se desarrolló desde la década de 1940, teniendo, al igual que el estructuralismo, un carácter histórico. Esta escuela caracteriza al desarrollo por la reinversión nacional del excedente. Del mismo modo, señala que los países subdesarrollados, se caracterizan por tener bajos ingresos per cápita y baja acumulación de capital. Asimismo, continúa describiendo al subdesarrollo como una situación de estancamiento económico derivado de la explotación de los países subdesarrollados por parte de los desarrollados. Dicha explotación consiste en la extracción del excedente económico generado en los países subdesarrollados, de tal forma que no puede ser aprovechado por ellas, para lograr una acumulación de capital.

Por otra parte, esta escuela señala que, la inserción de los países subdesarrollados en el sistema económico se habría dado bajo un intercambio desigual, el cual, persiste hasta la actualidad. Este intercambio desigual ha destruido la producción artesanal en los países subdesarrollados; lo que, al igual que las exportaciones manufactureras desde los centros, han reducido el incentivo al desarrollo industrial autóctono (Osorio, 2017).

Cabe resaltar el especial énfasis radical en la propuesta neomarxista como respuesta para cambiar el sistema y afrontar el subdesarrollo. Esta escuela sostiene que las élites económicas de los países subdesarrollados son cómplices del proceso de explotación de sus países, por lo cual el desarrollo no es posible bajo el capitalismo, por lo que la solución pasa necesariamente por revoluciones populares que aparten a dichas élites del poder; con lo cual, se permita el establecimiento del socialismo nacional (Hidalgo-Capitán, 2011).

Por su parte, Samir Amin planteó que el capitalismo en la periferia es extravertido y no podía volverse autocentrado precisamente porque cumplían un rol en el sistema que había sido diseñado por los centros del capitalismo. Incluso, para que una población rural, se incorporase al capitalismo debía sufrir necesariamente perjuicios en su estructura social y económica debido a que la superposición del comercio causa prejuicios a nivel local, como la destrucción de las artesanías sin que puedan ser reemplazadas por una producción industrial local. (Amin, 1973)

En este sentido, Amin plantea la tesis de la desconexión. Ella implicaría la priorización del desarrollo interno autocentrado de cada país de subdesarrollado, en detrimento de las relaciones exteriores con el centro. Dicho detrimento de relaciones significaría la subordinación de las leyes del capitalismo a escala mundial. De esta forma, no se continuaría con la tendencia del sistema capitalista mundial que, según Amin, impide el desarrollo de las periferias (Amin, 1973). Para lograrlo, los países subdesarrollados tendrían de desconectarse del sistema económico global, a menos que dicho sistema dejase de ser capitalista y caminase hacia el socialismo global.

E2. EL DESARROLLO Y EL SUBDESARROLLO, DESDE LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA NEOMARXISTA:

La Teoría Neomarxista de la Dependencia, debe su origen al estructuralismo, sin embargo, mantiene el carácter radical neomarxista. Basa su teoría en la imposibilidad del capitalismo de ser la respuesta al subdesarrollo, dado que no considera viable que surja un

segmento capitalista emprendedor autóctono en la periferia, debido a su carácter histórico.

Las ideas centrales de esta teoría son:

- El subdesarrollo se relaciona directamente con la expansión de los países industrializados.
- El desarrollo y subdesarrollo forman parte de un mismo proceso universal.
- El subdesarrollo no puede ser considerada como una condición primigenia para un proceso evolucionista hacia el desarrollo.
- La dependencia, además de ser un fenómeno externo, se manifiesta también en la estructura interna, a nivel social, ideológico y político. (Dos Santos, 2002)

Ruy Mauro Marini, añade que la dependencia está caracterizada por la superexplotación del trabajo. Ello, ya que los capitalistas desde los centros, extraen rentas de la periferia por medio del bajo valor que pagan por las mercancías; de tal forma que, los capitalistas periféricos buscan recuperarla pagando menos por la fuerza de trabajo, es decir, por medio de la subvaluación de la mano de obra (Spicker, Alvarez, & Gordon, 2009).

Por otra parte, André Gunder Frank, señala que el subdesarrollo es un proceso de continua extracción por los centros del excedente generado en la periferia. Asimismo, Frank señala que el bajo desarrollo industrial que se ha producido en la periferia, ha sido controlado por los monopolios industriales que han extraído el excedente hacia los centros (Katz, Críticas y convergencias con la teoría de la dependencia, 2017). De esa forma, esas clases dominantes no promueven el desarrollo productivo, debido a que no tienen interés en ello, dados sus elevados ingresos y a su posición dominante en la periferia. Del mismo modo, Frank, amplía el modelo Centro-Periferia de Prebisch, a través del constructo que denominó "Metrópoli-Satélite", el cual describe como un sistema de relaciones que se reproduce consecutivamente en diferentes escalas, es decir, tanto entre países y dentro de éstos (Bustelo, 1998).

E3. EL SISTEMA METRÓPOLI – SATÉLITE:

André Gunder Frank, en la década de 1960, desarrolló el constructo Metrópoli-Satélite, describiéndolo como un sistema de relaciones que se reproduce consecutivamente a diferentes escalas: a nivel inter-nacional en todos los países, e intra-nacional en los países subdesarrollados. De esta forma, excepto para las metrópolis principales, los satélites se

convierten a su vez en metrópoli con sus propios satélites internos en el país subdesarrollado. A su vez, dichos satélites, son metrópolis para otros satélites internos.

De acuerdo a éste concepto, en el mundo, existiría toda una constelación de metrópolis y satélites; en la cual, cada metrópoli realiza una extracción del excedente desde su correspondiente satélite. A su vez, el excedente de cada metrópoli provincial, es extraído por la metrópoli superior (Katz, 2017).

Frank criticó la visión ortodoxa de la teoría de la modernización (y que se defiende también desde la escuela neoliberal) que aseguraba que la historia y el presente de los países subdesarrollados se asemeja a las etapas primitivas de los países desarrollados. Señala que los países desarrollados de hoy nunca tuvieron subdesarrollo, a pesar que puedan haber estado poco desarrollados. Otro aspecto que critica es la creencia de que el desarrollo de los países subdesarrollados, y de sus propias áreas domésticas más subdesarrolladas, únicamente se dará si son estimuladas desde las propias metrópolis nacionales o internacionales (Kay, 2006).

También difiere de la tesis que señala que sólo una parte de la economía de los países pobres ha sido influenciada por el mundo capitalista, lo cual habría motivado su desarrollo. Frank asegura que la hipótesis de una sociedad dual (una parte capitalista y otra parte no-capitalista) es falsa, pues el sistema capitalista penetró efectiva y totalmente, incluso en los sectores aparentemente más aislados del mundo subdesarrollado.

En sus planteamientos, Frank elaboró cinco tesis, de las cuales, abordaremos las tres primeras. Su primera tesis, señala que las relaciones entre las metrópolis con sus respectivos satélites; ocasiona que las metrópolis tiendan a desarrollarse y los satélites tiendan a subdesarrollarse. Ello lo sustenta mediante la demostración de sus demás hipótesis.

La segunda hipótesis de Frank, señala que los satélites sufren su mayor desarrollo industrial capitalista cuando sus lazos con la metrópoli son débiles. Esta hipótesis se opone completamente a la tesis de diferentes escuelas, que plantea que el desarrollo de los países subdesarrollados es consecuencia del mayor grado de conexión y contacto con los países desarrollados metropolitanos (Nahón, Schorr, & Rodriguez, 2006). Esta segunda hipótesis, Frank la sustenta analizando cinco períodos de grandes crisis. Estos son: la depresión europea (en particular, la española) del siglo XVII, las guerras napoleónicas, la

Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión (de los años 30) y la Segunda Guerra Mundial (Frank, 1967).

La tercera hipótesis de Frank señala que las actuales regiones más subdesarrolladas son aquellas que tuvieron aquellos lazos más estrechos en el pasado con su metrópoli. Dichas regiones que actualmente son las más subdesarrolladas, son aquellas que eran los mayores exportadores de materias primas y las fuentes principales de capital para la metrópoli extranjera; las cuales fueron abandonadas por la metrópoli una vez que dejó de ser importante debido a que los negocios decayeron. Esta tesis se opone a la hipótesis aceptada desde otras escuelas, que sostiene que la fuente del subdesarrollo es su aislamiento y sus instituciones precapitalistas. Además, Frank sostiene que estas regiones, incluso en su época de mayor auge, iban formando las estructuras típicas del subdesarrollo, de una economía de exportación de materias primas (Frank, 1967).

Frank sustenta esta tercera hipótesis analizando realidades de diferentes países en la región, en la que aprecia que en el pasado existieron regiones que desempeñaron un papel fundamental en el intercambio de mercancías con sus metrópolis, tal como sucedió en la época colonial, en la que habían regiones que eran los mayores exportadores de materias primas y las fuentes principales de capital; adquiriendo un papel de “supersatélite”. Esas mismas regiones, Frank señala que actualmente están azotadas por el subdesarrollo y la pobreza, adquiriendo un papel de regiones “ultrasubdesarrolladas”. Esto puede apreciarse en las regiones alto andinas, que fueron centros exportadores de recursos minerales, y que hoy viven en la pobreza. Es estas regiones, cuando la riqueza de sus minas desapareció, o cuando las necesidades de las metrópolis centrales cambiaron, sus ya existentes estructuras económicas, políticas y sociales prohibían la generación autónoma del desarrollo económico y no les dejaba otra alternativa que volver a sus estatus anterior, y caer en un ultra-subdesarrollo que actualmente tienen (Frank, 1967).

F. EL SISTEMA CENTRO - PERIFERIA & METRÓPOLI - SATÉLITE, EN UN MUNDO GLOBALIZADO:

El auge en el estudio de la economía neoliberal en los años 80, en parte fue motivado por las crisis ocurridas en los países latinoamericanos que habían empezado un proceso de industrialización, promovida desde los estudios teóricos del estructuralismo. Recientemente, Javier Martínez-Peinado reconceptualizó la estructura Centro-Periferia enmarcándolo en el actual mundo globalizado.

Martínez-Peinado señala que la visión comercialista /productiva del enfoque Centro-Periferia propuesto por Prebisch no podría ser válido en las últimas tres décadas debido a la explosión de la globalización y cambios en la división internacional del trabajo, resaltando que sería imposible concentrar teóricamente a países en la Periferia, teniendo realidades muy distantes, como India, Argentina, o Burkina Faso (Martínez-Peinado, 2011).

Por otra parte, sostiene que es vital resituar el esquema Centro-Periferia en la transición que hay desde el sistema inter-nacional hacia el sistema global. Lo “internacional” puede entenderse como las interacciones económicas y políticas entre los Estados-nación; mientras que lo “global”, puede entenderse como un proceso de integración unitario en su conjunto en el que interactúan los mercados de trabajo, bienes, servicio, tecnología y capitales (Delgado, 2017).

En este escenario, Martínez-Peinado sostiene que la acumulación global del capital exige otro tipo de periferia que cumpla con un nuevo rol en el sistema económico global, de acuerdo a los intereses del sistema. Es así que surge la semiperiferia. Según Martínez-Peinado, la semiperiferia, a diferencia de la periferia, en que puede mostrar un menor nivel de pobreza, unas tasas altas de crecimiento económico, un déficit de fuerza de trabajo que le permite admitir fuerza laboral proveniente de los centros y de las periferias. Sin embargo, se diferencia del centro, pues no forma parte del núcleo de acumulación autocentrada del capitalismo global al no contar, para dicho sistema capitalista, con mercados internos nacionales. De esta forma, mantiene siempre su carácter extravertido periférico dependiente de los centros de la acumulación global del capital (Martínez-Peinado, 2011).

La semiperiferia permite explicar el actual sistema capitalista global, alejándose de las manifestaciones individuales nacionales; y realiza un análisis de todo el sistema en su totalidad, acercándose al análisis de lo que Marx denominaba el “proceso de circulación del capital en su conjunto” (Martínez-Peinado, 2011). Del mismo modo, la dualidad autocentramiento/extraversión, ahora estarían definidos en el contexto de la globalización; y ya no en marcos nacionales.

Martínez-Peinado concluye que los países semiperiféricos no son el “camino” de la periferia hacia el centro, debido a su carácter extravertido que evita que retenga el

excedente y debido a que no cuentan con mercados nacionales; características que poseen los centros (Martinez-Peinado, 2014).

CAPÍTULO II: PROBLEMA, HIPÓTESIS Y ALCANCE

A. PROBLEMA:

Es de aceptación plena, que uno de los principales problemas en el mundo, es el subdesarrollo. Instituciones internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y la Organización de Naciones Unidas, tienen entre sus objetivos el contribuir para terminar –o reducir– la pobreza extrema, el hambre y las desigualdades. Como se ha dicho anteriormente, el desarrollo ha sido abordado principalmente bajo un enfoque de “desarrollo económico”, persistiendo la hegemonía de la economía neoliberal en la aplicación de propuestas de desarrollo.

En este escenario, es conveniente cuestionarse las propias dinámicas que defiende la economía neoliberal, cuando teóricos de diferentes corrientes de pensamiento han manifestado la necesidad de cambios en el sistema económico global, cada cual, desde su propia interpretación del desarrollo. Sabiendo que, el propio sistema capitalista crea ganadores y perdedores, cabe el cuestionarse si en realidad las relaciones del sistema económico priorizan el beneficio de aquellos que tienen mayor dominio en el sistema (Centros/Metrópolis), en lugar de priorizar acciones que afronten el subdesarrollo de las Periferias/Satélites, tanto a nivel inter-nacional, como intra-nacional. Esto implicaría que haya un mantenimiento del statu quo del sistema Centro-Periferia y Metrópolis-Satélite intrínseco al sistema capitalista.

Si bien abordar esta cuestión en el presente trabajo sería, cuanto menos, una tarea ambiciosa; si permite plantear otras problemáticas puntuales en la misma línea. En este sentido, conviene analizar las interpretaciones y los planteamientos sobre el desarrollo desde otras escuelas del pensamiento. De esta forma, un buen aporte sería contar con una aproximación empírica que visualice la vigencia de ideas esenciales formuladas desde otras escuelas de la economía del desarrollo, en relación a los constructos Centro-Periferia y Metrópolis-Satélite en el actual sistema económico global, que brinde indicios de cierta tendencia al mantenimiento del del statu quo de dichos constructos.

Para ello, se analizarán las realidades de 04 países considerados como países subdesarrollados (Periferias/Satélites): Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Dicha elección,

se debe a la similitud de su pasado histórico, la forma en que se impuso el capitalismo, la naturaleza de sus factores de producción, sus planes de ajuste estructural, y sus planes de apertura y liberalización comercial. Asimismo, esta elección se debe a la naturaleza de la incorporación de dichos países en el sistema económico global, recalcando que, si bien el discurso político de las últimas décadas pudo haber mostrado mayor o menor radicalidad en cada país, su aplicación ha sido mucho más moderada, debido a su vinculación con los mercados internacionales (Eguren, 2017).

B. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

¿Es posible dar una aproximación empírica que permita visualizar la vigencia de algunas de las ideas fundamentales de las escuelas estructuralista y la neomarxista relativas a los constructos Centro-Periferia y Metrópoli-Satélite, que brinde indicios de cierta permanencia de dichos constructos en el sistema económico global actualmente?

C. HIPÓTESIS

Puede darse una aproximación empírica que señale la vigencia de algunas de las ideas fundamentales de las escuelas estructuralista y la neomarxista que caracterizan a los constructos Centro-Periferia y Metrópoli-Satélite; que brinde indicios de la permanencia de dichos constructos en el sistema económico global, actualmente. Para ello se analizará el desenvolvimiento de determinadas variables de los países de la periferia: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA Y DETERMINACIÓN DE VARIABLES

A. METODOLOGÍA:

Con el fin de desarrollar el presente trabajo, y de validar la hipótesis formulada, a continuación, se plantean 04 afirmaciones seleccionadas, las cuales se relacionan con determinadas tesis inherentes a la formulación de los constructos teóricos del sistema Centro-Periferia y Metrópoli-Satélite, elaboradas por las escuelas estructuralista y neomarxista, respectivamente. Con dichas afirmaciones empíricas; formularemos variables orientadas a demostrar la hipótesis de trabajo.

B. DETERMINACIÓN DE AFIRMACIONES Y VARIABLES

La validez de la hipótesis, será considerada como verdadera, siempre que pueda comprobarse cada afirmación que haya sido escogida, evaluando su comportamiento en los países de análisis, que son: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Ellas, se indican a continuación:

1. El Estructuralismo promociona la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones como opción para lograr el desarrollo, que implica que la industria local produzca inicialmente bienes de consumo, y que haya una secuencia racional hacia la producción de bienes de capital. Sin embargo, las relaciones económicas internacionales, no tienen una preferencia definida en priorizar dicha “evolución” de la industria, en los países de las periferias / satélites. Por tanto, la primera afirmación planteada sería: El sistema no tiene una preferencia definida por la industrialización de las periferias.

Para construir la variable de la presente afirmación, se toma como indicador al Valor Añadido de la Manufactura, ya que representa el valor que se añade a toda transformación de materiales, sustancias o componentes en productos; procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras (sea alteración, renovación o reconstrucción de productos) (INEI, 2010). Posteriormente, dicho indicador, se compara con el Valor Añadido Total, con lo cual, se pueda visualizar la importancia del valor añadido de la manufactura en las economías nacionales. Este análisis se realizará visualizando el comportamiento de esta relación a lo largo del tiempo, para los países analizados. El análisis se matizará además con las consideraciones relativas al papel de la semiperiferia en el sistema económico global. La variable se muestra a continuación:

$$x = \frac{\text{Valor Añadido de la Manufacturero}}{\text{Valor Añadido Total}}$$

2. La teoría de la dependencia Neomarxista, afirma que los satélites sufren su mayor desarrollo industrial capitalista clásico, cuando los lazos que los mantienen conectados con la metrópoli, son débiles. Es decir, mientras menos conexión exista

por parte de las periferias, con sus respectivas metrópolis, entonces tendrán mayor oportunidad de desarrollo. Del mismo modo, se señala que mientras haya un mayor contacto con los países desarrollados metropolitanos, generará subdesarrollo, o cuanto menos generará un “desarrollo subdesarrollado”, puesto que el desarrollo se vincula con relaciones externas dependientes; de tal forma que, cuando los intereses de los países desarrollados cambian y dejan de abastecerse de las periferias, entonces éstas últimas vuelven a su condición de subdesarrollo. Matizando ésta teoría – producto de las actuales relaciones internacionales–, se podría señalar que, favorecería el subdesarrollo, los lazos de los satélites con sus respectivas metrópolis, indistintamente si ellas provienen de países centrales, semiperiferiféricos o periféricos. El actual sistema económico promueve la apertura comercial, asegurando que ello brinda una oportunidad para los países subdesarrollados. Las relaciones económicas internacionales, se basan en el beneficio mutuo, asegurando que el rol del mercado promoverá la reducción de la pobreza y fomentará el desarrollo. Sin embargo, el sistema no tiene una preferencia definida por beneficiar directamente aquellos grupos que se encuentran excluidos, es decir, que no forman parte activa del sistema capitalista. Por tanto, la segunda afirmación planteada sería: La apertura comercial, por si sola, no genera una reducción de la pobreza, ni una reducción del subdesarrollo.

Para validar ésta afirmación, se toman en cuenta dos variables: el coeficiente de apertura externa y la pobreza extrema. La primera variable mide cuan internacionalizada es una economía y su nivel de dependencia con el resto de sistemas económicos; medido por medio la relación del comercio exterior en el que participa, con su actividad económica total. Ello se calcula sumando los montos de las exportaciones e importaciones de los países periféricos; para posteriormente dividirlo con el Producto Bruto Interno, y finalmente multiplicarlo por 100 (a fin de expresar el resultado en porcentaje). En el segundo caso, se determinan los porcentajes de la pobreza extrema, basadas en los estándares de ingresos establecidos por el Banco Mundial. Para analizar cada variable, se analizarán las estadísticas de cada país y se valorará su evolución en el tiempo. Las variables a considerar, se muestran a continuación:

$$x = \frac{\text{Exportaciones} + \text{Importaciones}}{\text{PIB}} \times 100$$

$$x = \text{Pobreza extrema}$$

3. La teoría de la dependencia Neomarxista, afirma el excedente económico generado en cada satélite es extraído por sus respectivas metrópolis, de tal forma, que no puede ser reinvertida. Matizando ésta teoría –producto de las actuales relaciones internacionales–, se podría señalar que, favorecería el subdesarrollo, cualquier extracción del excedente económico, indistintamente si es producida por inversiones provenientes de países centrales, semiperiféricos o periféricos –debido a que hay metrópolis, o dueños de capital, en todos los segmentos del sistema, en mayor o menor grado–. El actual sistema económico promueve la inversión en los países satélites (o periféricos), asegurando que ello brinda una oportunidad para salir del subdesarrollo. Por tanto, la tercera afirmación planteada sería: El sistema promueve la inversión en países periféricos, sin tener una preferencia definida en que los excedentes económicos generados sean reinvertidos.

Para validar ésta afirmación, se toman en cuenta dos variables. La primera, referida a la Inversión directa extranjera, y la segunda referida a las Rentas extraídas que generan dichas inversiones directas. Para analizar esta variable, se analizarán las estadísticas de cada país y se valorará su evolución en el tiempo. La variable a considerar, se muestran a continuación:

$$x = \text{Inversión Directa Extranjera}$$

$$x = \text{Rentas extraídas de la IDE}$$

4. La Escuela Estructuralista sostiene que la inversión extranjera de alta tecnología se incorpora en los países subdesarrollados a modo de enclaves aislados, abordando íntegramente las necesidades del inversor, sin responder a las necesidades del país que recibe la inversión. Por otro lado, la misma escuela, promueve la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones, que implica que progresivamente la industria local pueda producir bienes de capital.

El actual sistema económico promueve la inversión en los países satélites (o periféricos), de acuerdo a los beneficios económicos que puedan obtener los dueños del capital, sin tener una preferencia definida por promover el desarrollo de algún tipo de industria en las periferias. Por tanto, la cuarta afirmación planteada sería: El sistema no tiene una preferencia definida por promover la inversión directa

extranjera en las periferias, que promuevan su industrialización, y consecuentemente su desarrollo².

Para validar ésta afirmación, se toma en cuenta cuatro variables. La primera variable compara el valor de las inversiones directas extranjeras en el sector manufacturero, en proporción con el valor añadido generado en el mismo sector. La segunda variable, compara el valor de las inversiones directas extranjeras en el sector de extracción de recursos naturales, en proporción con el valor añadido generado en el mismo sector. La tercera variable brinda un vistazo general comparativo de la inversión directa extranjera generadas en el sector Manufacturas y en el sector de Extracción de recursos naturales. Mientras que la cuarta variable, brinda un panorama acerca del valor agregado en cada sector. Los resultados de estas variables son comparados para determinar su comportamiento en el tiempo. Para analizar cada variable, se analizan las estadísticas de cada país y se valorará su evolución. Las variables a considerar, se muestran a continuación:

$$x = \frac{\text{IDE en el sector Manufacturero}}{\text{Valor Añadido de la Manufacturero}}$$

$$x = \frac{\text{IDE en el sector de Extracción de recursos naturales}}{\text{Valor Añadido de la Extracción de recursos naturales}}$$

$$x = \text{IDE en los sectores analizados}$$

$$x = \text{Valor Añadido en los sectores analizados}$$

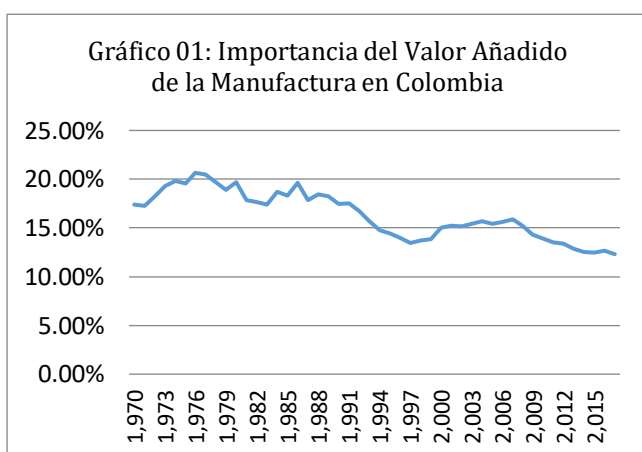
² En este punto, se menciona “desarrollo”, entendido desde el punto de vista estructuralista

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS

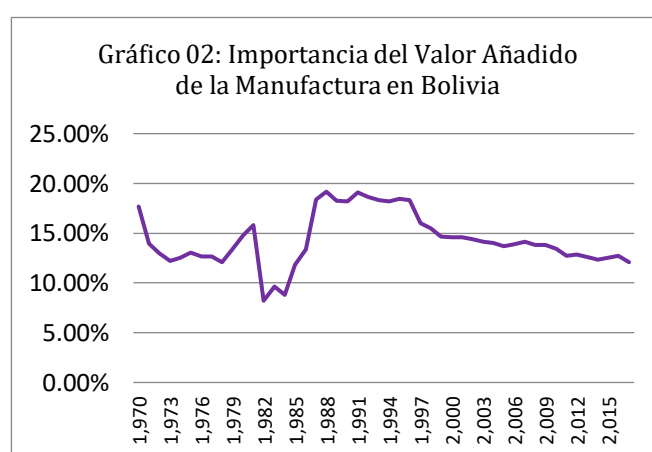
A. AFIRMACIÓN I:

$$x = \frac{\text{Valor Añadido de la Manufactura}^3}{\text{Valor Añadido Total}}$$

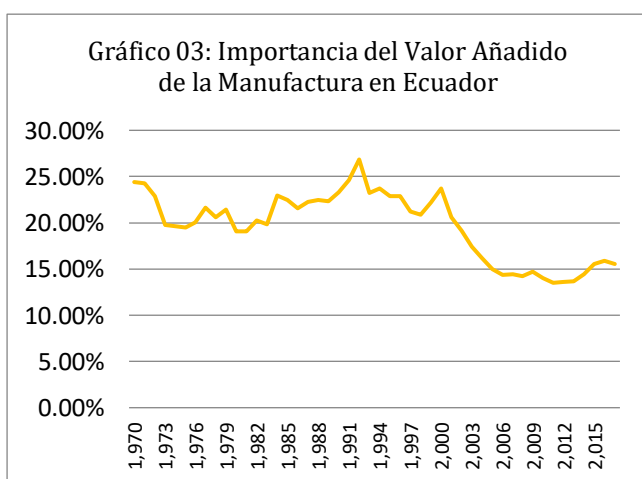
De acuerdo con la teoría Estructuralista, el desarrollo debería incluir una progresiva industrialización, lo que conllevaría a que, en el tiempo, el valor añadido de la manufactura se vaya incrementando, y que consecuentemente represente una cada vez mayor proporción en la economía nacional.



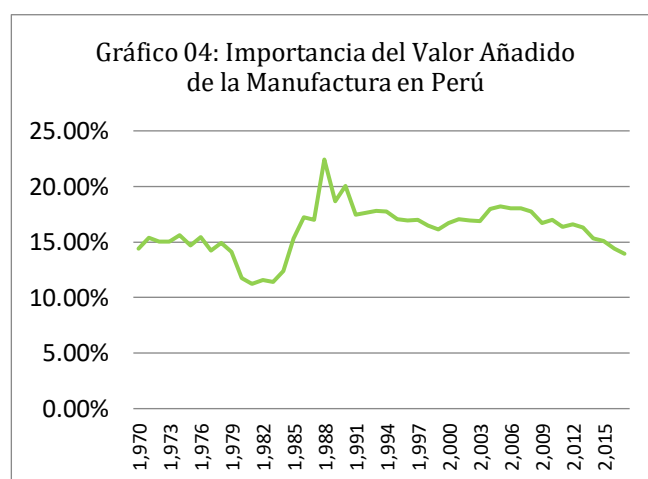
Fuente: Elaboración propia a partir de data de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales



Fuente: Elaboración propia a partir de data de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales



Fuente: Elaboración propia a partir de data de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales



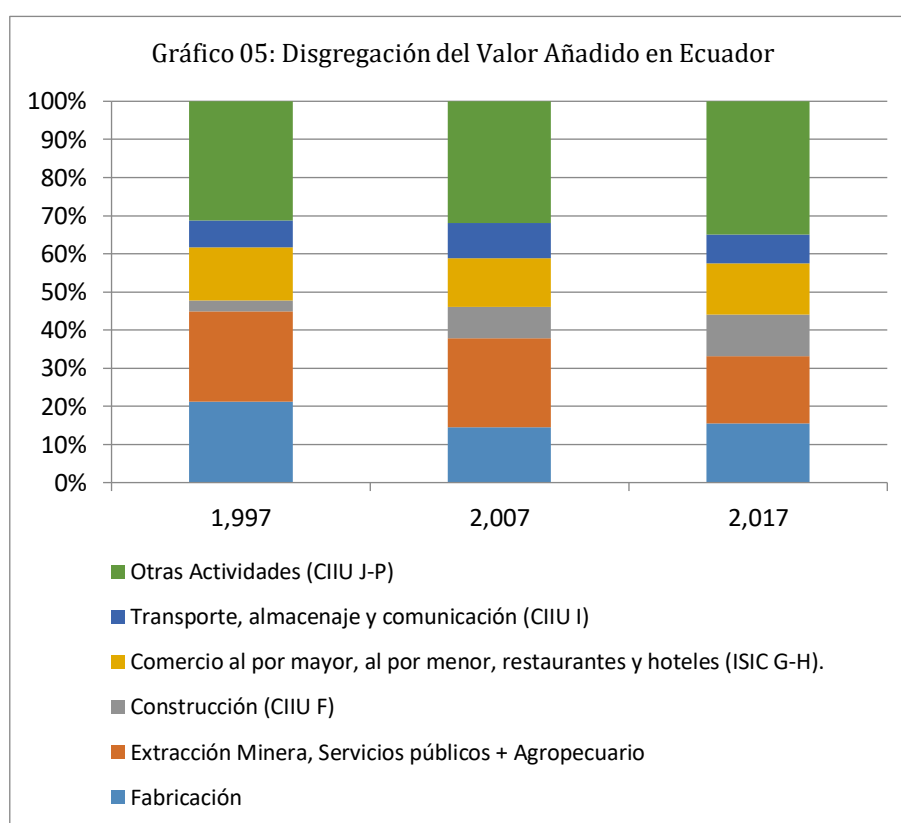
Fuente: Elaboración propia a partir de data de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales

³ La data de Naciones Unidas clasifica el valor añadido de acuerdo al tipo de actividad económica, que se verá con más detalle en la sección "Anexos" del presente trabajo.

De las gráficas analizadas, se puede apreciar que, por el contrario, en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, se viene reduciendo la importancia del valor añadido de la manufactura en sus economías. En el caso de Colombia, es el país que más ha visto reducida su proporción, a comparación de los demás países analizados.

En los últimos 10 años, la importancia del valor añadido en éste sector, en Bolivia, Colombia y Ecuador, osciló entorno al 15%; mientras que en el caso de Perú, estuvo en tasas superiores al 18%, para luego, reducir su proporción a tasas cercanas al 15% en los últimos años.

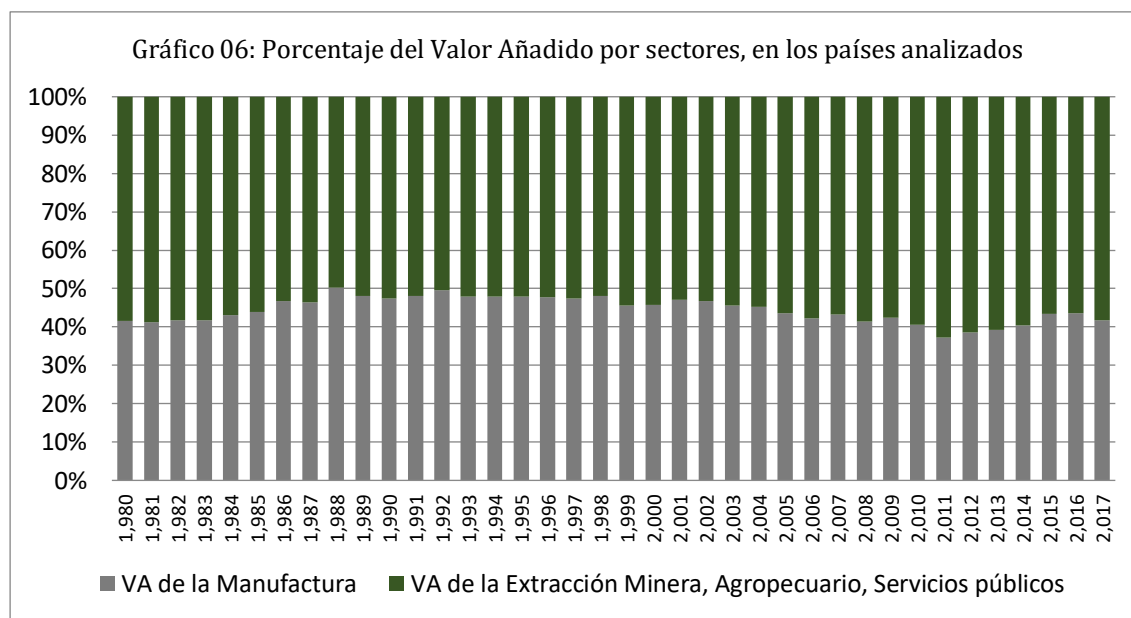
Este resultado, es, en parte, por el crecimiento del valor agregado en otros sectores, como el sector servicios, o el sector construcción. Para poner un ejemplo, se aprecia en el siguiente gráfico, con el disgregado del valor añadido en Ecuador.



Fuente: Elaboración propia a partir de data de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales

Como puede apreciarse, existe un crecimiento en la proporción de participación de otros sectores, en la composición del valor añadido nacional, Así como en Ecuador, se aprecia un crecimiento, en los otros países analizados, en el sector servicios y en el sector construcción.

Siguiendo el pensamiento estructuralista, el desarrollo implica el incrementar la participación del sector industrial en la economía nacional, lo que implica una reducción (a nivel de proporción total) del valor añadido a nivel primario-extractivo. Para ello, analizamos el total del valor añadido en manufactura de los países analizados, en comparación con el valor añadido generado en el sector primario-extractivo, obteniendo los siguientes resultados:



Fuente: Elaboración propia a partir de data de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales

En éste gráfico, se puede apreciar que la proporción del valor añadido de la manufactura en los países analizados, no ha aumentado –según lo que señala el pensamiento estructuralista, que señala que el desarrollo se acompaña de la industrialización–, sino que, por el contrario, se ha reducido, o cuanto menos, se ha mantenido; de tal forma que en el 2017 se obtienen las mismas tasas de proporcionalidad que en año 1980,

Ahora bien, no solo habría que valorar la proporción del valor añadido de la manufactura en la economía nacional, sino también, analizar el tipo de industrias manufactureras que lo componen. Ello, ya que el valor añadido puede darse, en líneas de fabricación, tan dispares, como bienes de consumo (como textiles) o de bienes de capital (como máquinas textiles). Esto podría invitar a un futuro análisis con una profundidad particular de data y de análisis en éste aspecto.

En suma, se puede evidenciar que no existe un incremento del Valor Añadido en el sector de Manufacturas, en comparación con el Valor Añadido total, en cada uno de los países

analizados. Por tanto, se confirmaría la primera afirmación, relativa a que: El sistema no tiene una preferencia definida por la industrialización de las periferias.

Por otro lado, cabe mencionar que el propio desarrollo industrial de bienes de capital no dirige a la periferia necesariamente hacia el desarrollo, ya que esto, como lo mencionó Martínez-Peinado puede responder a su inserción en el sistema económico global y a su posición en la división internacional del trabajo, en el que la periferia puede transformarse en semiperiferia, pero manteniendo el carácter extravertido de la periferia. Esto significaría que dichos países podrían industrializarse, pero siguiendo un patrón de desarrollo extravertido en el que puedan posicionarse como abastecedores laborales, o de bienes o servicios, pero ligado a los procesos de circulación de capital externo. Con ello, una industrialización extravertida podría favorecer el crecimiento en ciertos sectores, pero mostrando las mismas desigualdades y subdesarrollo en otros.

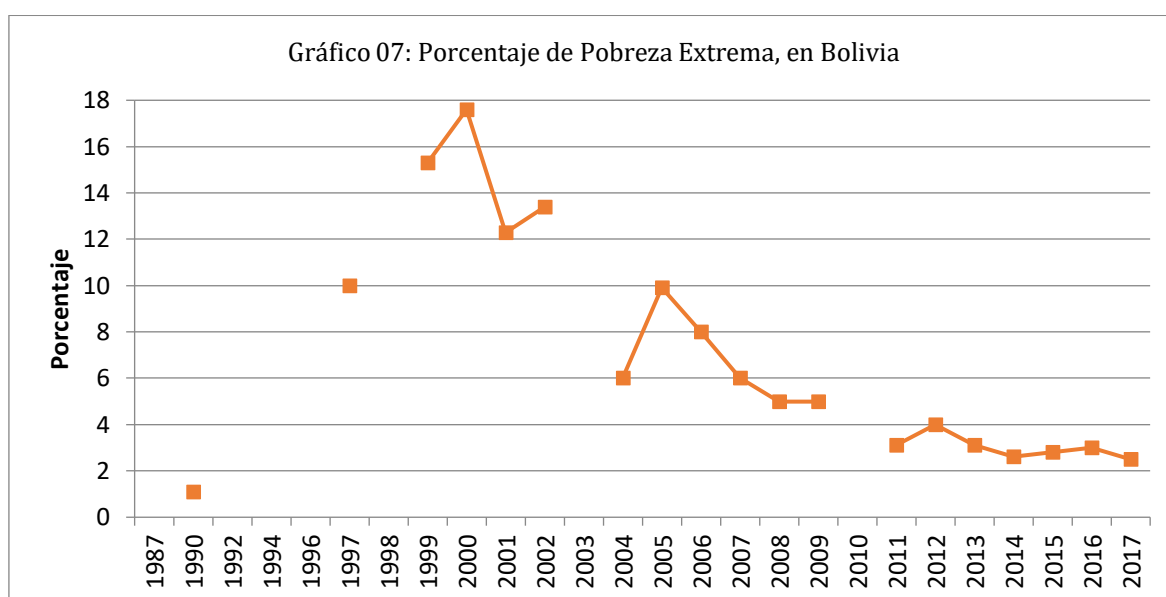
B. AFIRMACION II:

$$x = \frac{\textit{Exportaciones} + \textit{Importaciones}}{\textit{PIB}}$$

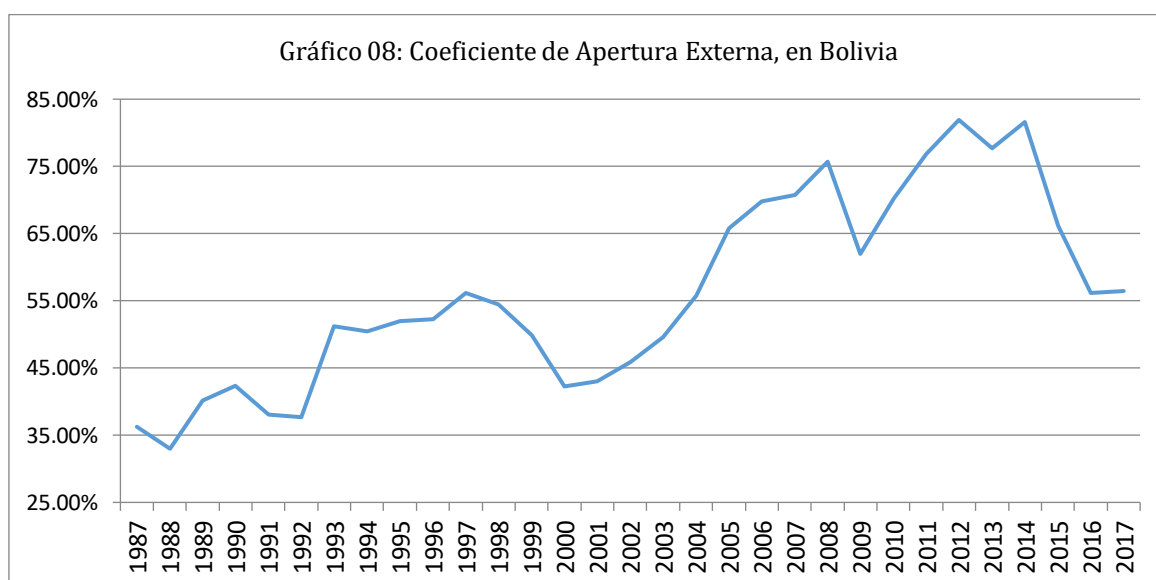
$$x = \textit{Pobreza extrema}$$

La teoría de la dependencia Neomarxista señala que una mayor conexión de los países subdesarrollados con sus respectivas metrópolis termina perjudicando a los primeros, ya que dichas relaciones penetran en su estructura económica y social, y condicionan su desarrollo a las necesidades del exterior (Moré, 2017).

En este sentido, analizaremos en las siguientes gráficas una primera variable, relativa al desenvolvimiento del coeficiente de apertura externa, y una segunda variable, relativa a la pobreza extrema (considerando a aquellas personas que viven con menos de 1,90 dólares estadounidenses por día, en Paridad de poder adquisitivo 2011, de acuerdo a las directrices del Banco Mundial) de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú; en los últimos 30 años.

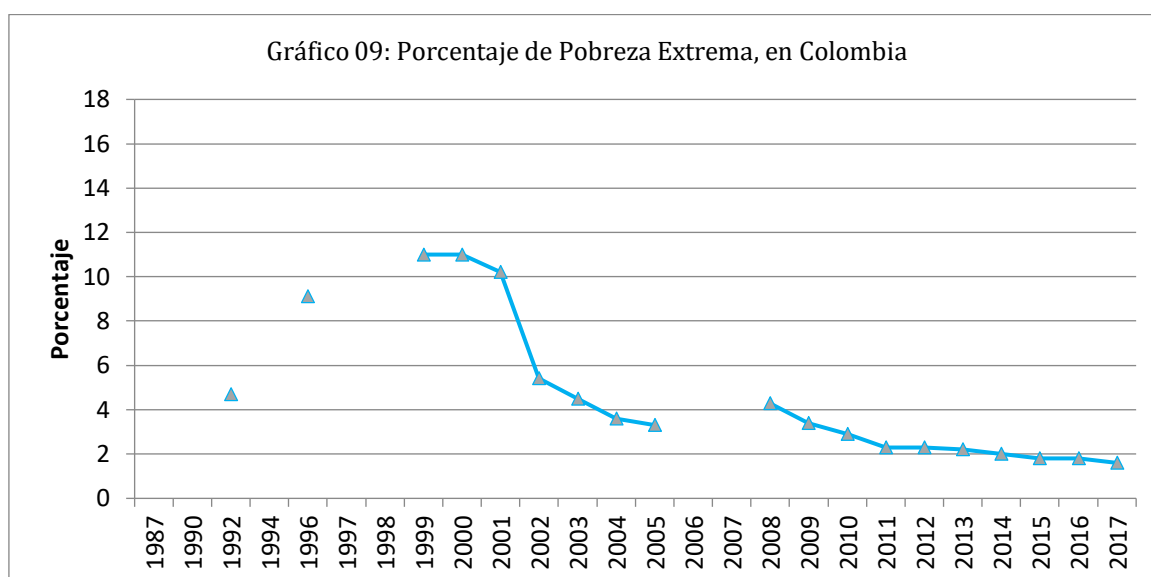


Fuente: Elaboración propia a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo

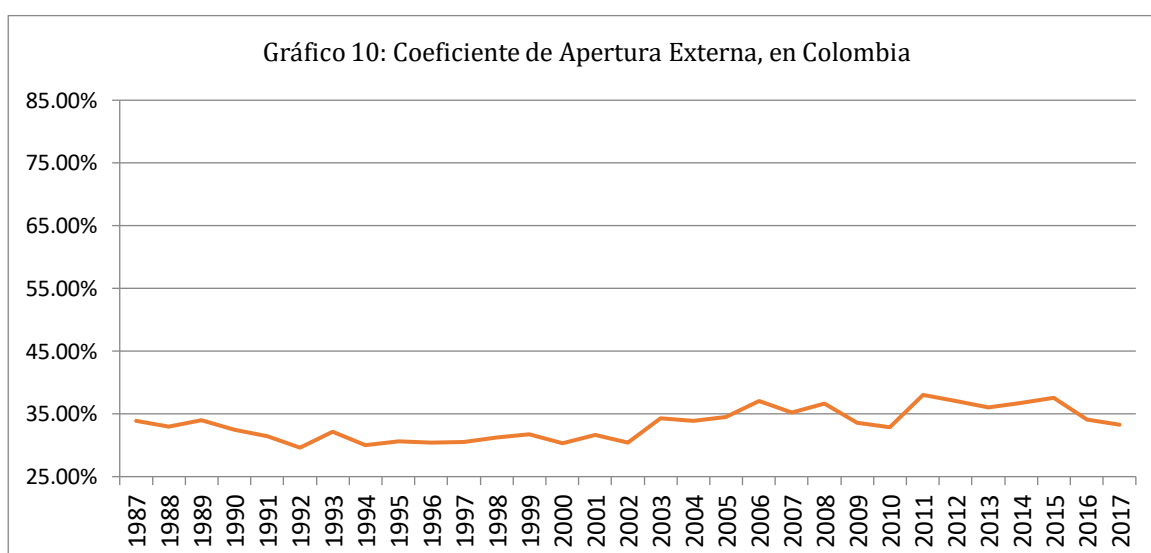


Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales; y a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo

Los gráficos anteriores muestran el desenvolvimiento de Bolivia, en las variables relativas al coeficiente externa y a la pobreza extrema. En ellos, se puede observar que la pobreza extrema tuvo un incremento muy alto entre los años 1990 y 2000 en alrededor de 18%; mientras que en ese mismo periodo, la apertura externa se fue incrementando con algunos periodos elevados entre los años 1993 y 1998. Por otro lado, ente los años 2001 y 2017, la pobreza extrema se fue reduciendo sostenidamente –a excepción del incremento ocurrido en el año 2005– hasta cifras que oscilan entre el 2% y 3%. En ese mismo periodo, la apertura externa tuvo un comportamiento variable, alcanzando máximos superiores al 80% en los años 2012 y 2014 respectivamente, tras lo cual tuvo una reducción sostenida en los últimos 3 años de más de 20%.



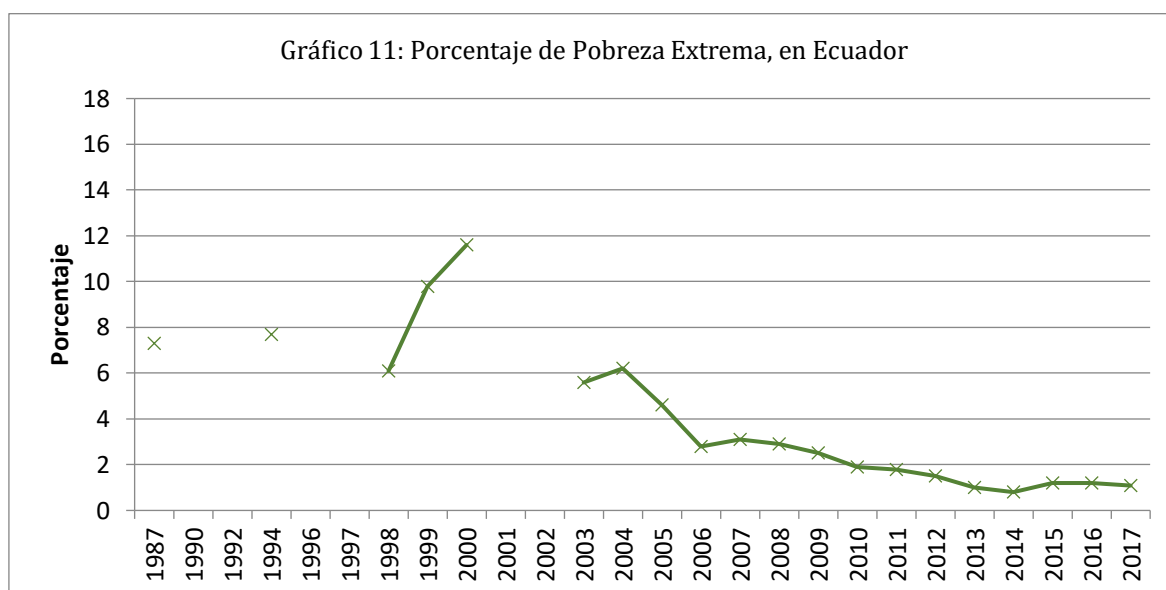
Fuente: Elaboración propia a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo



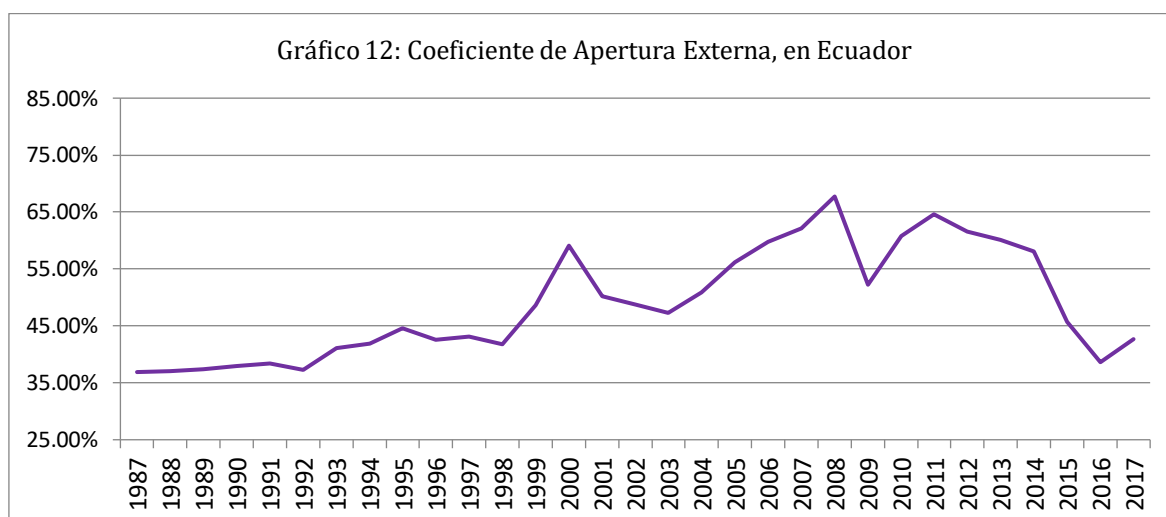
Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales; y a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo

En los gráficos anteriores, se muestra el desenvolvimiento de Colombia, en las variables relativas al coeficiente de apertura externa y a la pobreza extrema. Se puede observar que la pobreza extrema se incrementó en el periodo comprendido entre los años 1992 y 2000 en alrededor de 5%; mientras que en ese mismo periodo, la apertura externa se mantuvo entre el 29% y el 32%. Por otro lado, del periodo 2001 al 2005, la pobreza extrema tuvo una reducción sostenida de alrededor del 7%. En ese mismo periodo, el coeficiente de apertura externa tuvo un incremento en alrededor del 5%. Finalmente, en el periodo comprendido entre los años 2008 y 2017, la pobreza extrema tuvo un incremento en el año 2008, para luego tener una reducción sostenida hasta llegar a cifras menores al 2%. Mientras que en el periodo comprendido entre los años 2005 y 2017, el coeficiente de

apertura comercial se mantuvo oscilando entre 32 y 38%, con una tendencia a incrementarse.



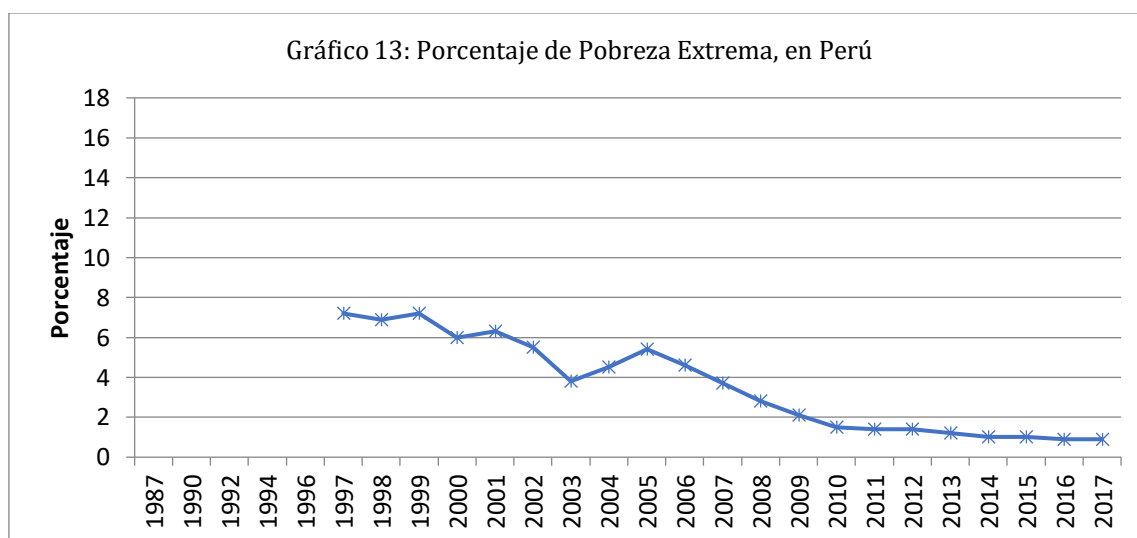
Fuente: Elaboración propia a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo



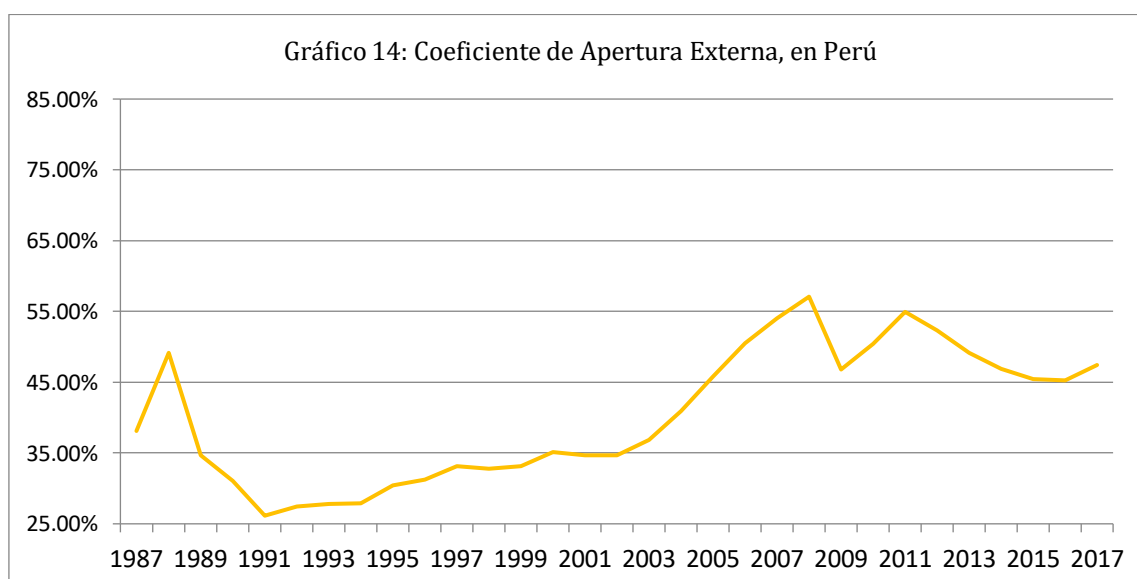
Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales; y a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo

Los gráficos anteriores muestran el desenvolvimiento de Ecuador, en las variables relativas al coeficiente de apertura externa y a la pobreza extrema. En ellos, se puede observar que la pobreza extrema se mantuvo entre un 6% y 8% en el periodo comprendido entre los años 1987 y 1998; mientras que en ese mismo periodo, al coeficiente de apertura externa se fue incrementando progresivamente en alrededor del 10%. Por otro lado, entre los años 1999 y 2000, la pobreza externa se incrementó en un 6%; mientras que en dicho periodo, la apertura externa también se incrementó en un 10%, llegando a una cifra del 59%. En el periodo comprendido entre el año 2001 y el año 2008,

el coeficiente de apertura comercial tuvo una reducción hasta el año 2003, tras lo cual se incrementó nuevamente, llegando a tasa del 68% en el año 2008. En el mismo periodo la pobreza extrema se fue reduciendo progresivamente hasta llegar al 2.9% -con ligeros incrementos en los años 2004 y 2007-. Entre los años 2009 al 2017 la pobreza extrema tuvo una reducción progresiva, pasando del 2.5% al 1.1% -teniendo un ligero incremento en el año 2015-. En ese mismo periodo, la apertura externa tuvo un comportamiento variable, pasando del 52% en el año 2009, al 65% en el 2011, y luego mostrar una reducción llegando al 39% en el 2016 e incrementarse hasta el 43% en el 2017.



Fuente: Elaboración propia a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo



Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales; y a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo

En los gráficos anteriores, se muestra el desenvolvimiento de Perú, en las variables relativas a la apertura externa y a la pobreza extrema. Durante el periodo comprendido entre el año 1987 y 1997, se aprecia que la apertura alcanzó su valor más alto en el año

1988, llegando a situarse en un 45%, tras lo cual, dicha cifra se reduciría progresivamente hasta llegar a un 26% en el año 1991, y luego incrementarse nuevamente hasta llegar a un 33%. En el periodo comprendido entre los años 1998 y 2008, la apertura comercial se incrementó sostenidamente, pasando de un 33% a un 57%. En ese mismo periodo, la pobreza extrema se redujo, pasando de un 6.9% a un 2.8% -teniendo ligeros incrementos en el año 2001 y en los años 2004 y 2005-. Finalmente, entre los años 2009 y 2017, la apertura externa osciló entre 45% y 55%. En ese mismo periodo, la pobreza extrema se redujo, pasando de un 2.1% a un 09%.

En suma, no se puede evidenciar una relación directa entre el grado de apertura comercial y la reducción de la pobreza extrema. Por tanto, se confirmaría la segunda afirmación, relativa a que: La apertura comercial, por si sola, no genera una reducción de la pobreza, ni una reducción del subdesarrollo.

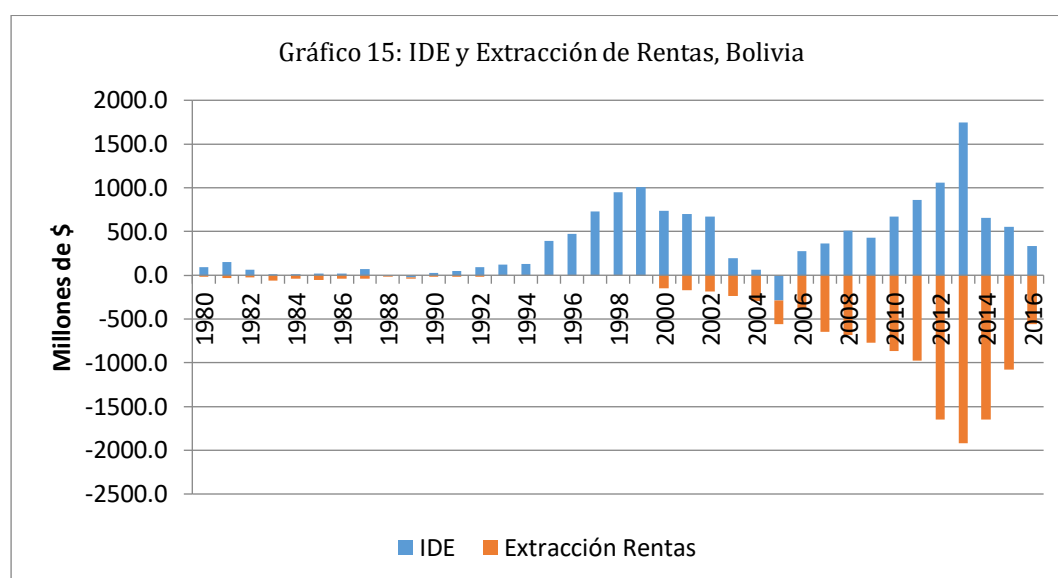
C. AFIRMACIÓN III:

$x = \text{Inversión Directa Extranjera}$

$x = \text{Rentas extraídas de la IDE}$

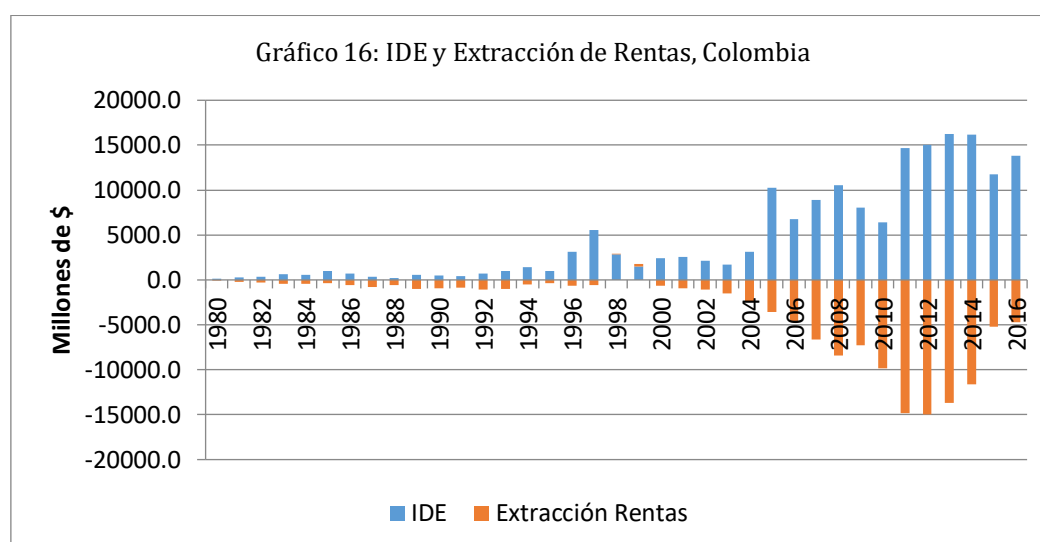
La teoría de la dependencia Neomarxista afirma que el excedente económico generado en los satélites es extraído, de tal forma que no puede ser utilizado para acumular capital en los mismos satélites. Asimismo, señala que el desarrollo se caracteriza por la reinversión nacional del excedente.

Por ello, analizamos la relación entre la Inversión directa extranjera, con las Rentas extraídas que genera dicha inversión. En las siguientes gráficas, se puede observar el desenvolvimiento de ambas variables, de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú; en un periodo de 37 años, comprendidos entre 1980 y 2016.



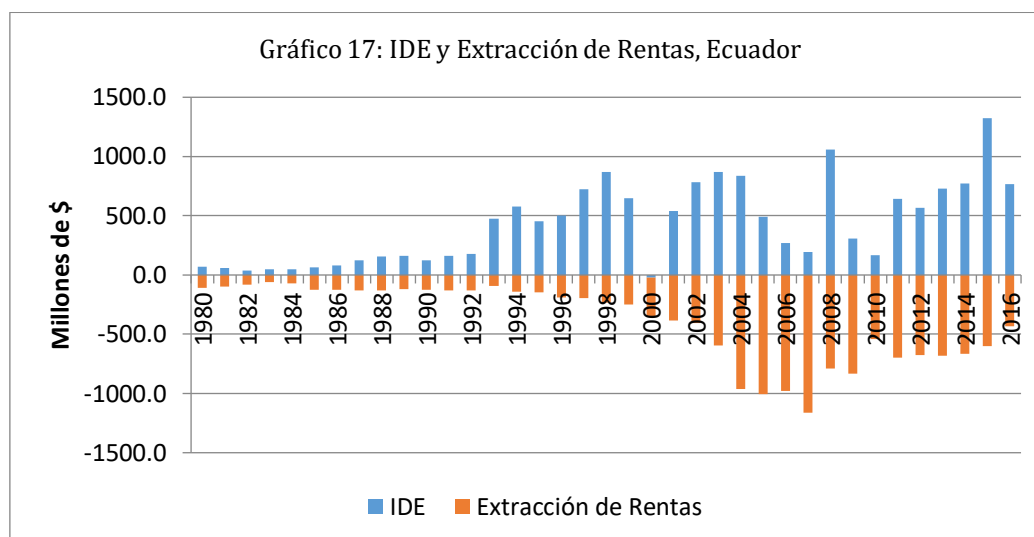
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales

La gráfica muestra el desenvolvimiento de Bolivia, en las variables relativas a la Inversión directa extranjera, y a las Rentas extraídas generadas por la Inversión directa extranjera. Durante el periodo comprendido entre los años 1980 y 1991, se aprecia que el flujo de la Inversión directa extranjera, no superaron los 100 millones de dólares –salvo en el año 1981, que superó los 140 millones–. En ese mismo periodo, las rentas extraídas eran inferiores a los 60 millones de dólares. Fue desde 1992 que hubo un crecimiento sostenido de la inversión hasta el año 1999, en el que llegó a 1,010.5 millones de dólares. En ese mismo periodo, no hubo extracción de rentas –solo hubo extracción de rentas en el año 1992, por una cifra de 20 millones de dólares–. A partir del año 2000 las inversiones fueron decayendo, llegando a tener un saldo negativo en el año 2005. En ese mismo periodo, la extracción de rentas empezó a aumentar progresivamente, pasando de 148.4 millones a 270.7 millones de dólares. Durante el periodo del 2006 al 2013 hubo un crecimiento sostenido de los flujos de inversión –salvo el incremento ocurrido en el año 2009–, pasando de 277.8 millones a 1749.6 millones de dólares. En ese mismo periodo, las rentas extraídas continuaron incrementándose, pasando de 391.5 millones a 1916.6 millones de dólares; de tal forma que en ese periodo, las rentas extraídas superaron las inversiones extranjeras directas realizadas. Este patrón se continuó viendo en el periodo del 2014 al 2016, en el que, si bien el flujo de la inversión directa extranjera se redujo, pasado de 656.6 millones a 335.4 millones de dólares; las rentas extraídas fueron mayores que las inversiones, pasando de 1646.9 millones en 2014 a 561.5 millones de dólares en 2016.



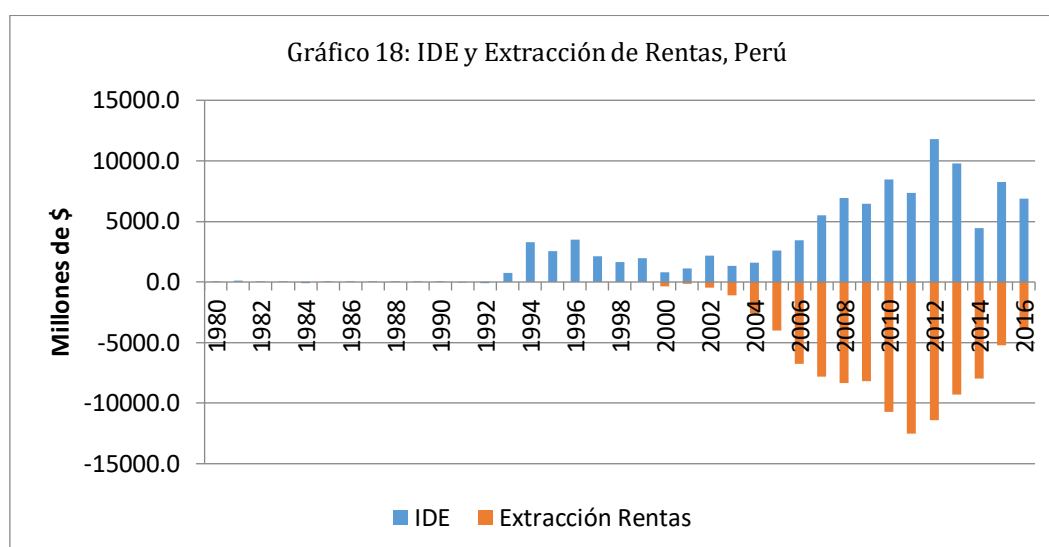
Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales

La gráfica muestra el desenvolvimiento de Colombia, en las variables relativas a la Inversión directa extranjera, y a las Rentas extraídas generadas por la Inversión directa extranjera. Durante el periodo comprendido entre los años 1980 y 1995, se aprecia que el flujo de la Inversión directa extranjera, no superó los 968.3 millones de dólares –salvo en el año 1994, que llegó a 1446.5 millones–. En ese mismo periodo, las rentas extraídas fueron inferiores a los 1100 millones de dólares anualmente. Fue desde 1996 que hubo un crecimiento sensible del flujo de la inversión, llegando a 5562.2 millones de dólares en el año 1997, que luego se reduciría a cifras menores a 6000.00 millones, hasta el año 2004. En ese mismo periodo, las rentas extraídas seguían siendo inferiores a los 1,100 millones de dólares anualmente –salvo en los años 1998 y 1999 en los que las rentas generaron un saldo a favor–. A partir del año 2005 hasta el 2016, los flujos de inversiones tuvieron incrementos notables, reduciéndose en los años 2009, 2010 y 2015, pero que en el periodo analizado mostraban una tendencia al crecimiento; pasando de 10235.4 millones en 2005 13850 millones de dólares en 2016 –llegando a sus niveles más altos en los años 2013 y 2014, años en que los flujos superaron los 1600 millones de dólares–. En ese mismo periodo, las rentas extraídas se incrementaron de forma sostenida desde el 2005 al 2012; además en los años 2011 y 2012, las rentas extraídas fueron mayores que las inversiones realizadas, llegando a ser superiores a 9000 millones y 14000 millones de dólares respectivamente. Por otro lado, las rentas fueron disminuyendo en los años siguientes, aunque siempre fueron superiores a los 4,000 millones de dólares.



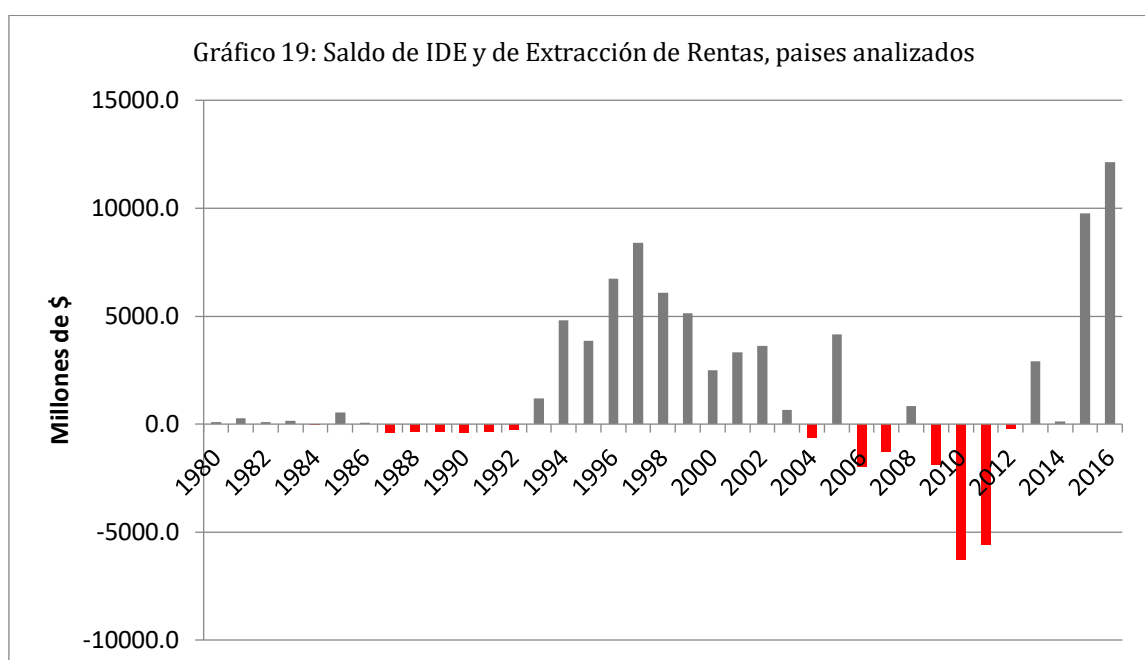
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales

La gráfica muestra el desenvolvimiento de Ecuador, en las variables relativas a la Inversión directa extranjera, y a las Rentas extraídas generadas por la Inversión directa extranjera. Durante el periodo comprendido entre los años 1980 y 1992, se aprecia que el flujo de la Inversión directa extranjera anual, fue de 101.2 millones de dólares en promedio. En ese mismo periodo, las rentas extraídas fueron, en promedio, de 110.5 millones de dólares. Fue desde 1993 que hubo un crecimiento sostenido de la inversión hasta el año 1998 –con excepción del año 1995, en que se redujo en un 27%–, en el que llegó a 870 millones de dólares. En ese mismo periodo, la extracción de rentas tuvo un crecimiento ligero, llegado a una cifra 230.5 millones de dólares. Entre los años 1999 y 2007, la inversión tuvo un comportamiento variable, llegando 23.4 millones de dólares, a su punto más bajo de todo el periodo analizado, mientras que en el año 2003, alcanzó una cifra de 871.5 millones de dólares. En ese mismo periodo, la extracción de rentas creció de forma sostenida, alcanzando su punto más alto, de todo el periodo analizado, en el año 2007, en el que llegó a 1160 millones de dólares. Durante el periodo comprendido entre 2008 y 2016, la inversión directa extranjera tuvo un comportamiento variable, con cierta tendencia a incrementarse. Llegó a un mínimo de 165.8 millones de dólares en el año 2010, y un máximo de 1322.5 millones en el año 2015, tras lo cual, se redujo a 767.4 millones en el año 2016. En dicho periodo, la extracción de rentas tuvo cierta tendencia a reducirse, sin embargo, fueron mayores que las inversiones directas en los años 2009, 2010, 2011 y 2012.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales

La gráfica muestra el desenvolvimiento de Perú, en las variables relativas a la Inversión directa extranjera, y a las Rentas extraídas generadas por la Inversión directa extranjera. Durante el periodo comprendido entre los años 1980 y 1992, se aprecia que el flujo de la Inversión directa extranjera fue en promedio de 18.8 millones de dólares, teniendo su punto más alto en el año 1981 en el que hubo una inversión de 125 millones, y su punto más bajo fue en el año 1992, en el que hubo 79 millones de dólares en desinversión. En ese mismo periodo, no hubo extracción de rentas. Del año 1993 al año 2001 las inversiones, mostraron un crecimiento, siendo en promedio de 1972.8 millones de dólares. No hubo extracción de rentas hasta el año 1999, tras lo cual llegó a ser de 344.2 millones de dólares en el año 2000. Entre los años 2002 y 2011 hubo un incremento progresivo de la inversión directa extranjera –con excepción de las reducciones ocurridas en los años 2009 y 2011, de alrededor del 7% y 15% respectivamente–, siendo en promedio de 4577.6 millones de dólares. En ese mismo periodo, la extracción de rentas se incrementó de forma sostenida –con excepción de la ligera reducción ocurrida en el año 2009– pasando de 478.9 millones de dólares a 12511.1 millones –su punto más alto en todo el periodo de análisis–; de tal forma que, desde el año 2004 al año 2011, la extracción de rentas superaron a las inversiones. Durante el periodo comprendido entre el año 2012 y 2016, la inversión directa extranjera llegó a su punto más alto, y posteriormente mostró una tendencia a reducirse, pasando de 11178.2 en el año 2012, a 6862.9 en el año 2016. En ese mismo periodo, la extracción de rentas también tuvo una tendencia a reducirse, pasando de un 11402.6 millones de dólares en el año 2012 a 3966.6 millones en el año 2016.



Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales

En la gráfica anterior, se puede apreciar los saldos anuales integrados de las inversiones directas extranjeras y de las extracciones de rentas de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. En ella, se puede especular cierta tendencia de mayor extracción de rentas en las épocas de crisis. Es el caso del periodo entre los años 1987 y 1992, época de crisis hiperinflacionista en Latinoamérica; 2009, año posterior a la crisis financiera internacional; y entre los años 2010 y 2013, periodo de la crisis del euro. Si bien esto representa una especulación, puede abordarse de forma más detallada en futuros estudios.

En suma, se evidencia que hubo un incremento de extracción de rentas en los últimos años. Asimismo, se evidenció que pueden extraerse rentas indistintamente de los flujos de inversión que se generen; y que existe una tendencia en que, en algunas épocas de crisis, en las que la extracción de rentas es mayor que las inversiones. Por tanto, se confirmaría la tercera afirmación planteada, que es: El sistema promueve la inversión en países periféricos, sin tener una preferencia definida en que los excedentes económicos generados sean reinvertidos.

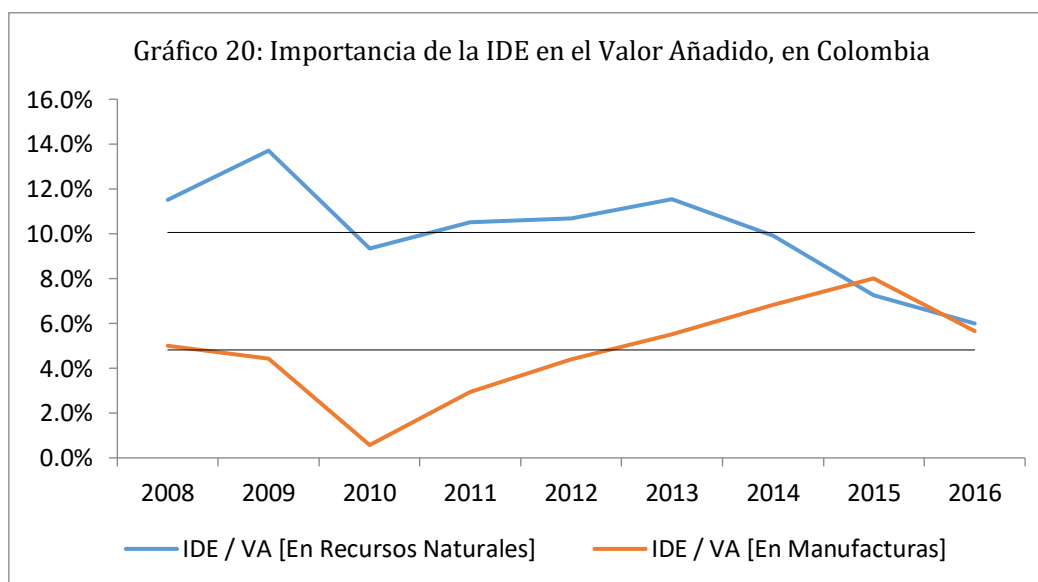
D. AFIRMACIÓN IV:

$$x = \frac{IDE \text{ en el sector Manufacturero}}{\text{Valor Añadido de la Manufactura}}$$

$$x = \frac{IDE \text{ en el sector de Extracción de recursos naturales}^4}{\text{Valor Añadido de la Extracción de recursos naturales}}$$

La Escuela Estructuralista afirma que la inversión extranjera de alta tecnología se incorpora en los países subdesarrollados, desenvolviéndose en función a los intereses del inversor, sin responder a las necesidades del país que recibe la inversión. Esta misma escuela promueve la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones, que implica que exista una evolución de la industria local, llegando a producir bienes de consumo en un primer momento, para luego producir bienes de capital.

Por ello, analizamos, en principio, dos variables: la proporción entre las inversiones directas extranjeras en el sector manufacturero, comparada con el valor añadido generado en el mismo sector; y la proporción del valor de las inversiones directas extranjeras en el sector de extracción de recursos naturales, comparada con el valor añadido generado en el mismo sector. En las siguientes gráficas, se puede observar el desenvolvimiento de ambas variables, de Colombia y Ecuador⁵; en un periodo de 09 años, comprendidos entre 2008 y 2016.



Fuente: Elaboración propia a partir del Informe de la CEPAL sobre “La Inversión Directa Extranjera en América Latina 2018”; y a partir de datos de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales

⁴ La información relativa al valor añadido de “Recursos naturales”, corresponde al grupo conformado por Extracción Minera, Agricultura, Caza, Silvicultura, Pesca, Servicios públicos. Esto se debe a la información a la cual se pudo acceder de la data de Naciones Unidas.

⁵ No se encontró data convenientemente diferenciada de Bolivia y Perú, para éstas variables.

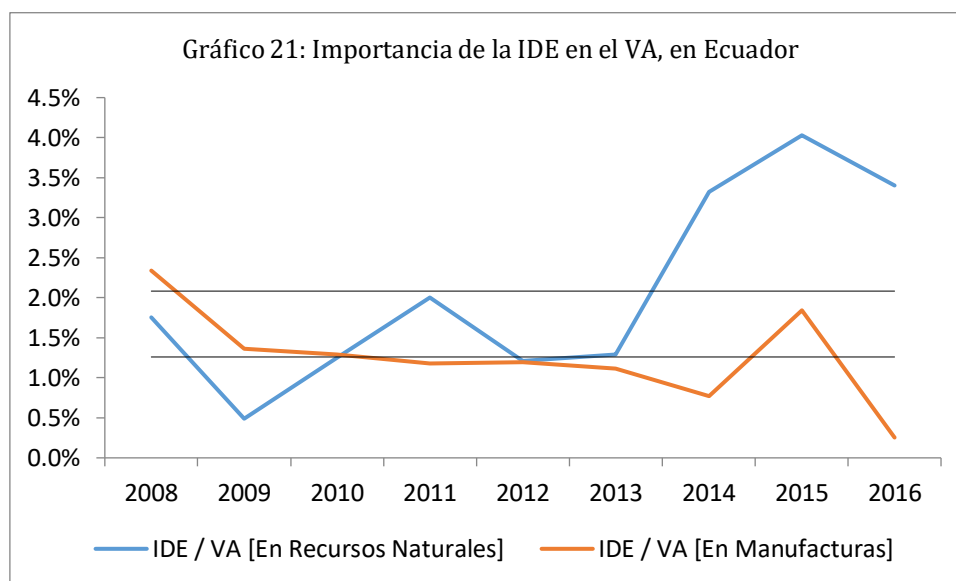
La gráfica anterior muestra el desenvolvimiento de Colombia en las dos variables mencionadas anteriormente. Durante el periodo comprendido entre los años 2008 y 2010, se aprecia que la proporción de inversión directa extranjera en sector de extracción de recursos naturales, entre el valor añadido generado en dicho sector, se redujo; pasando de un 11.53% a un 9.35%, teniendo un incremento en el año 2009, en el que alcanzó una proporción del 13.71% –la cifra más alta de todo el periodo analizado–. Posteriormente, se muestra un desenvolvimiento cercano al 10%, que oscila entre el 9.35% y el 11.54% entre los años 2010 y 2013. A partir del 2014, se aprecia un decrecimiento en la proporción de la inversión directa extranjera en sector de extracción de recursos naturales, entre el valor añadido generado en dicho sector, pasando de un 9.92% en dicho año a un 6% en el año 2016 –la cifra más baja de todo el periodo analizado–. De forma general, se aprecia que la variable analizada, tuvo una tendencia decreciente, teniendo un promedio general del 10%.

Por otro lado, durante el periodo comprendido entre los años 2008 y 2010 la proporción del valor de las inversiones directas extranjeras en el sector de extracción de recursos naturales, comparada con el valor añadido generado en el mismo sector, se redujo de un 5% a un 0.57% –la cifra más baja de todo el periodo analizado–. Posteriormente, se muestra un crecimiento sostenido entre los años 2010 y 2015, año en que llega a un 8.01% –la cifra más alta de todo el periodo analizado–, para luego mostrar un ligero descenso en el año 2016, llegando a una proporción del 5.66%. De forma general, se aprecia que la variable analizada, tuvo una tendencia creciente, teniendo un promedio general de 4.82%.

De esta forma, puede apreciarse que, salvo el año 2015, durante los 08 años restantes analizados; la participación de las inversiones directas extranjeras en el valor añadido del sector de recursos naturales, fue mayor al del realizado en el sector de manufacturas. Ambos segmentos fueron equiparándose en los últimos años, sin embargo, en promedio, sigue siendo superior la proporción calculada en recursos naturales.

La siguiente gráfica muestra el desenvolvimiento de Ecuador en las dos variables mencionadas anteriormente. Durante el periodo comprendido entre los años 2008 y 2009, se aprecia que la proporción de inversión directa extranjera en sector de extracción de recursos naturales, entre el valor añadido generado en dicho sector, se redujo; pasando de un 1.76% a un 0.49% –la cifra más baja de todo el periodo analizado–. Entre el periodo de los años 2010 y 2013 se muestra un desenvolvimiento variado, con tendencia al crecimiento, llegando a un 1.11%. Posteriormente, entre los años 2014 y 2016, mantuvo

un porcentaje entre un 3% y un 4%, llegado a su punto más alto, en el año 2015, en el que alcanzó un valor de 4.03%. De forma general, se aprecia que la variable analizada, tuvo una tendencia creciente, teniendo un promedio general de 2.08%.



Fuente: Elaboración propia a partir del Informe de la CEPAL sobre “La Inversión Directa Extranjera en América Latina 2018”; y a partir de datos de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales

Por otro lado, durante el periodo comprendido entre los años 2008 y 2014 la proporción del valor de las inversiones directas extranjeras en el sector de extracción de manufacturas, comparada con el valor añadido generado en el mismo sector, se redujo sostenidamente, pasando de un 2.34% –la cifra más alta de todo el periodo analizado– a un 1.11%. Posteriormente, se muestra un crecimiento en el año 2015, llegando a un 1.84%, para luego mostrar un descenso en el año 2016, llegando a un 0.25% –la cifra más baja de todo el periodo analizado–. De forma general, se aprecia que la variable analizada, tuvo una tendencia decreciente, teniendo un promedio general de 1.26%.

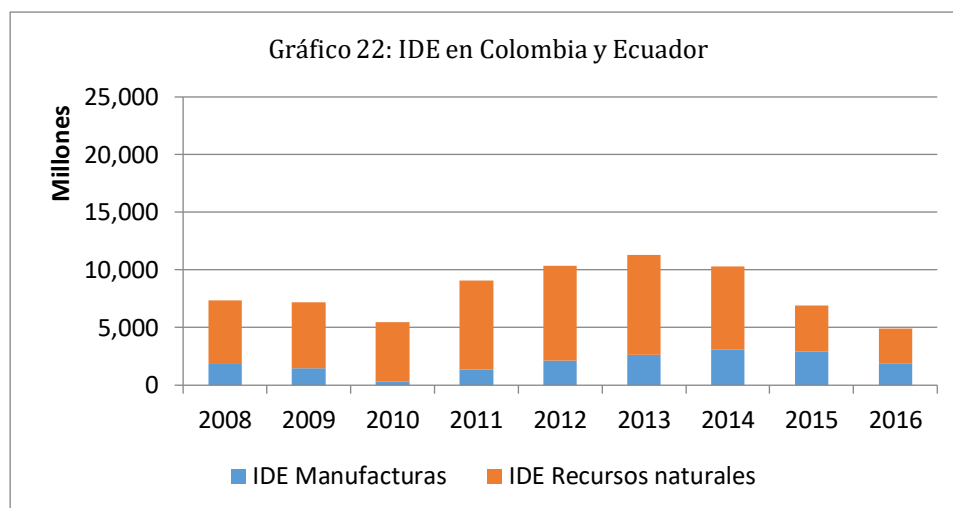
De esta forma, puede apreciarse que, salvo durante los años 2008, 2009 y 2010, durante los 06 años restantes analizados; la participación de las inversiones directas extranjeras en el valor añadido del sector de recursos naturales, fue mayor al del realizado en el sector de manufacturas; mostrando además que dicha diferencia fue incrementándose en los últimos años.

Ahora, cabe analizar la tercera y cuarta variable, que responden a la proporcionalidad entre las inversiones extranjeras directas en los sectores de Manufacturas y de Extracción de recursos naturales, y el valor añadido que se generan en dichos sectores, en Colombia y

Ecuador, respectivamente. A continuación se aprecian las variables y las gráficas con los resultados:

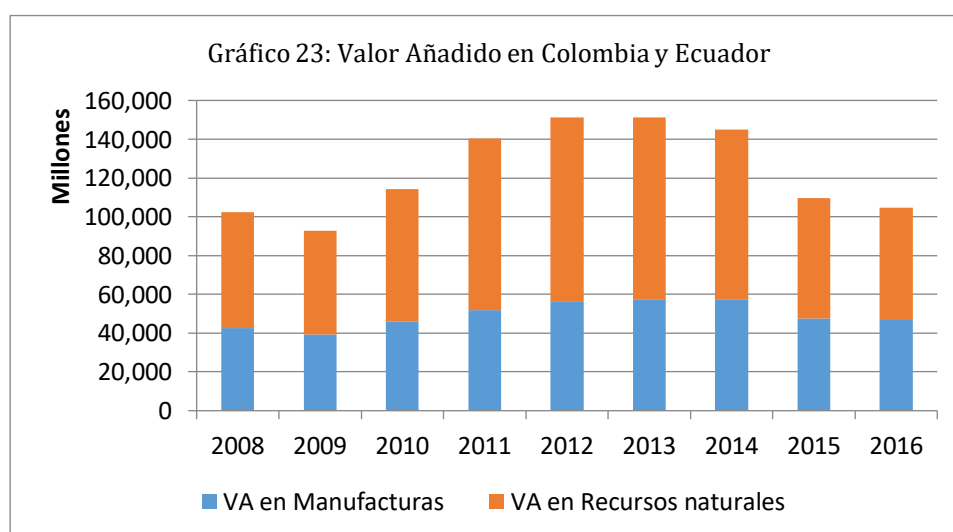
$x = IDE$ en los sectores analizados

$x = Valor$ Añadido en los sectores analizados



Fuente: Elaboración propia a partir del Informe de la CEPAL sobre “La Inversión Directa Extranjera en América Latina 2018”

Se puede apreciar, que proporcionalmente, la inversión directa extranjera es muy superior en el sector de extracción de recursos naturales –cuanto menos, un 35%–, llegando a superar hasta en 14 veces su valor, como sucede en el año 2010. El mayor valor de la inversión directa extranjera en el sector de recursos naturales se registró en el año 2013, en el que llegó a 8659 millones de dólares, mientras que el valor más alto de inversión en el sector de manufacturas se registró en el año 2015, ascendiendo a un total de 2925 millones de dólares.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales

Por otro parte, se evidencia que el valor añadido en el sector de recursos naturales ha sido siempre superior –en el periodo de tiempo analizado– al valor añadido en el sector de manufacturas. En el segundo caso, el valor añadido anualmente, es de un promedio de 49500 millones de dólares; mientras que en el sector de recursos naturales, supera los 73900 millones de dólares. El punto más alto del valor añadido en recursos naturales, se dio en el año 2012, cuando alcanzó un total de 94553 millones de dólares, mientras que el valor más alto del valor añadido en el sector manufacturas, se dio en el año 2014, en el que alcanzó un total de 57402 millones de dólares.

Tanto en la inversión directa extranjera, como en el valor añadido, se muestra una tendencia en la cual, ambos indicadores son superiores en el sector de recursos naturales.

En suma, se evidencia que la inversión directa extranjera realizada en la periferia es superior en el sector de recursos naturales, que en el sector de manufacturas. Asimismo, se evidenció que la participación de la inversión en el valor agregado en el sector de recursos naturales, es proporcionalmente mayor, a la proporción de la misma en el sector de manufacturas. Por tanto, se confirmaría la cuarta afirmación planteada, que es: El sistema no tiene una preferencia definida por promover la inversión directa extranjera en las periferias, que promuevan su industrialización, y consecuentemente su desarrollo.

CAPÍTULO V: CONCLUSIÓN Y REFLEXIÓN

A. CONCLUSIÓN: VALIDACIÓN DE HIPÓTESIS

La hipótesis planteada fue: “Puede darse una aproximación empírica que señale la vigencia de algunas de las ideas fundamentales de las escuelas estructuralista y la neomarxista que caracterizan a los constructos Centro-Periferia y Metrópoli-Satélite; que brinde indicios de la permanencia de dichos constructos en el sistema económico global, actualmente. Para ello se analizará el desenvolvimiento de determinadas variables de los países de la periferia: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú”.

Para validar la hipótesis planteada, se formularon 04 afirmaciones las cuales se relacionan con determinadas tesis inherentes a la formulación de los constructos teóricos del sistema Centro-Periferia y Metrópoli-Satélite, elaboradas por la Escuela Estructuralista y la Escuela Neomarxista (en específico, La teoría de la dependencia Neomarxista), respectivamente. Con dichas afirmaciones se formularon variables, orientadas a demostrar la hipótesis de trabajo.

Se consideró como condicional, para comprobar la hipótesis, que todas las afirmaciones planteadas, sean verdaderas. Para ello, se analizó el desenvolvimiento de cada variable en un determinado lapso de tiempo, para los países analizados, que fueron Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.

A continuación se muestran cada una de las 04 afirmaciones planteadas, junto al resultado obtenido:

1. El sistema no tiene una preferencia definida por la industrialización de las periferias: Se confirmó la presente afirmación, ya que se pudo evidenciar que no existe un incremento del Valor Añadido en el sector de Manufacturas, en comparación con el Valor Añadido total, en cada uno de los países analizados.
2. La apertura comercial, por si sola, no genera una reducción de la pobreza, ni una reducción del subdesarrollo: Se confirmó la presente afirmación, ya que no se pudo evidenciar una relación directa entre el grado de apertura comercial y la reducción de la pobreza extrema.
3. El sistema promueve la inversión en países periféricos, sin tener una preferencia definida en que los excedentes económicos generados sean reinvertidos: Se confirmó la presente afirmación, ya que hubo un incremento de extracción de rentas en los

últimos años. Asimismo, se evidenció que pueden extraerse rentas indistintamente de los flujos de inversión que se generen; y que existe una tendencia en que, en algunas épocas de crisis, en las que la extracción de rentas es mayor que las inversiones.

4. El sistema no tiene una preferencia definida por promover la inversión directa extranjera en las periferias, que promuevan su industrialización, y consecuentemente su desarrollo: Se confirmó la presente afirmación, ya que la inversión directa extranjera realizada en la periferia es superior en el sector de recursos naturales, que en el sector de manufacturas. Asimismo, se evidenció que la participación de la inversión en el valor agregado en el sector de recursos naturales, es proporcionalmente mayor, a la proporción de la misma en el sector de manufacturas.

Al resultar cada una de las afirmaciones planteadas como verdadera, entonces se puede concluir que la hipótesis “Puede darse una aproximación empírica que señale la vigencia de algunas de las ideas fundamentales de las escuelas estructuralista y la neomarxista que caracterizan a los constructos Centro-Periferia y Metrópoli-Satélite; que brinde indicios de la permanencia de dichos constructos en el sistema económico global, actualmente. Para ello se analizará el desenvolvimiento de determinadas variables de los países de la periferia: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú”, es verdadera.

B. REFLEXIÓN

B1. INSERCIÓN DE UN PAÍS EN LA ECONOMÍA GLOBAL, LA APERTURA COMERCIAL Y LA INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA.

La inserción de un país en la economía global supone integrarse al proceso de circulación del capital de escala mundial. Esta inserción se manifiesta mediante la posición que asume un país en la división internacional del trabajo, en la interacción que tiene con los flujos de factores de producción, en la interacción que tiene con los flujos financieros, entre otros; de tal forma, que su participación se condiciona a las necesidades existentes de los diversos agentes en la economía global. Es así que cada país puede aprovechar en mayor o menor grado dicha inserción. Sin embargo, se hace más complejo que pueda controlar los impactos en su propia estructura productiva y en el flujo de circulación del capital a escala nacional.

De esta forma, se vuelve sustancial la forma de inserción que tiene cada país, siendo generalmente de carácter extravertido para el caso de los países subdesarrollados. Un incremento en la liberalización significaría una mayor integración al sistema económico global, lo que supondría una interiorización cada vez mayor de formas de desarrollo extravertidas, es decir, dependientes del exterior; no sólo a nivel comercial y financiero, sino también en lo que respecta a la estructura productiva, y a los arreglos institucionales internos.

Esto genera que se formen enclaves capitalistas que respondan a las necesidades del exterior; habiendo sectores modernos que utilizan alta tecnología, mientras que otras regiones pueden dedicarse a la subsistencia y tener un marcado atraso tecnológico. Esto, a su vez, implica que haya una alta heterogeneidad del progreso técnico entre diversos sectores productivos. Los países subdesarrollados que se han incorporado a la economía internacional, ciertamente, han tenido este patrón de crecimiento; por lo cual existe una sociedad en donde buena parte de la población permanece al margen del desarrollo; configurándose así, un dualismo estructural interno (Arasa & Andreu, 1996).

Del mismo modo, la inversión extranjera, en todos los casos, responde a los intereses de los inversores. De esta forma, los beneficios impactan directamente en la rentabilidad de éstos últimos, y de forma indirecta y parcial, en el desarrollo país en que se realiza la inversión. Es “indirecta”, ya que el objetivo de generar beneficios en el país destino no es la prioridad de la inversión; y “parcial” ya que los beneficios se dividen heterogéneamente. El desarrollo se ve fomentado por la reinversión nacional del excedente, por lo cual, es conveniente que se regule la extracción de rentas producidas por la inversión directa extranjera, promoviendo que se reinviertan con el fin de reproducir el capital al interior del país subdesarrollado.

En este sentido, considero conveniente que la inserción de un país subdesarrollado en la economía global sea aprovechada convenientemente en función de sus necesidades internas. No considero que sea conveniente tomar una estrategia de desarrollo “hacia afuera”; sino que se opte por un planteamiento de desarrollo local que aproveche las ventajas que pueda otorgar la globalización. Ello sin desconocer las responsabilidades compartidas y desafíos comunes entre todos los miembros de la sociedad internacional, de acuerdo a sus propias características. Dichas estrategias de desarrollo, considero que deben ser convenientemente planeadas. Tal como se mencionó en el Capítulo II, incluso, ejecutando estrategias de industrialización o de fomento de inversiones extranjeras que promuevan la reinversión, puede que las periferias se conviertan en semiperiferia, en la

cual, si bien hay mayores tasas de crecimiento económico y menores índices de pobreza, persisten los problemas estructurales de subdesarrollo.

B2. REFLEXIÓN SOBRE EL CAPITALISMO Y LAS TEORÍAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL.

Diferentes autores han descrito los beneficios del comercio internacional y han expuesto los problemas que acarrea. Sin embargo, con el tiempo, la economía se ha centrado fundamentalmente en enfocarse en los beneficios, sin prestar una adecuada atención a sus desafíos.

El comercio internacional, se planteó como una oportunidad para el desarrollo, en autores clásicos como David Ricardo, quien sostenía que el comercio internacional permite aprovechar las diferencias existentes entre diferentes países por medio de la especialización de acuerdo a sus ventajas comparativas. Asimismo, Bertil Ohlin, señaló que se pueden aprovechar las diferencias relativas a la dotación de factores entre dos países. También se manifiestan dichas ventajas mediante el teorema de Heckscher-Ohlin-Samuelson, el cual señala que al integrarse al comercio internacional, los países pobres se especializan en la producción de bienes con ventaja comparativa que requieren mano de obra poco cualificada. A ello, se ha de sumar que el comercio internacional también brinda ventajas por el aprovechamiento de la mejor tecnología disponible, la posición geográfica de los países, las economías de escala, la competencia que se genera, las interrelaciones que se crean, entre otros (González, 2011).

Ahora bien, el mismo Ricardo también señalaba que el propio proceso de acumulación significaba a su vez un conflicto distributivo entre las clases sociales, pues aseguraba que los salarios y las ganancias de los dueños del capital se movían en direcciones opuestas. Recientemente, otros autores han manifestado que existen fallas en el mercado las cuales no pueden ser resueltas por los mecanismos del propio mercado, por ello, no podría aceptarse políticas neutrales que se mantengan al margen, con el objetivo de generar un marco macroeconómico adecuado (Gracia, 2009). Por otra parte, Wolfgang Stolper y Paul Samuelson, señalaron que el comercio internacional favorece, en cada país, al factor abundante que posee, en detrimento del factor escaso; lo cual genera conflictos distributivos de la riqueza entre los segmentos sociales que participación en la producción de bienes (González, 2011).

También desde otras escuelas se criticó el mismo sistema económico global. Singer y Todaro señalaron que existe un dualismo en el sistema, es decir una desigualdad creciente

en distintos niveles, tanto a nivel de países, como de personas. Por su parte, Raúl Prebisch señaló que los países centrales desarrollados organizan en sistema en su beneficio, sin considerar el beneficio de las periferias subdesarrolladas; mientras que André Gunder Frank afirmó que las metrópolis extranjeras estructuran el sistema acorde a sus beneficios, conectándose a satélites en países subdesarrollados, quienes a su vez, generarían sus propios satélites nacionales dependientes, fomentando así el subdesarrollo (Bustelo, 1998).

Es innegable que el comercio internacional ha traído consigo el aumento de la prosperidad de la población, sin embargo, ésta prosperidad no es global, habiendo sectores que mantienen –o que han incrementado– las condiciones de pobreza económica de décadas pasadas. Por otro lado, la concepción de “desarrollo” ha seguido interpretándose en muchos casos como “sinónimo” de desarrollo económico en muchos países subdesarrollados, por lo que es conveniente aceptar y fomentar espacios de discusión relativos a diferentes interpretaciones del desarrollo, desde otras escuelas.

B3. ¿EL LIBRE MERCADO, PODRÁ POR SI SOLO, AFRONTAR EL SUBDESARROLLO?

Las tesis liberales, como la de Milton Friedman, sostienen que sólo las fuerzas de mercado permiten mejorar en el largo plazo los ingresos y las condiciones de vida, en especial, de los más pobres, por lo que las políticas de redistribución, deberían ser puntuales e intentar interferir poco (Ravier, 2016). Asimismo, se señala que las pérdidas de empleo se dan por motivos relativos al progreso técnico y a la tecnología, sin considerar que los procesos productivos pueden llevarse a cabo en un país extranjero bajo condiciones sociales y medioambientales que serían ilegales en el país importador, por lo cual vale la pena cuestionarse sobre las dinámicas actuales del comercio internacional.

Por otro lado, la postura progresista, señala que sólo las luchas sociales y políticas pueden reducir la pobreza producida por el sistema económico global, y que la política pública de redistribución debe ser incisiva, e interferir en las formas de producción local. Branko Milanovic sostiene que la desigualdad no desaparecerá mientras la globalización continúe, pues el sistema está estructurado de tal forma que la globalización no se distribuya de forma equitativa (Milanovich, 2013). Por otra parte, Richard Wilkinson y Kate Pickett, señalaron que la desigualdad también aumenta –o potencia– los problemas sociales (Wilkinson & Pickett, 2009).

Ahora bien, ambas vertientes pueden confluir en acciones orientadas a la reducción del subdesarrollo. Es un hecho que la globalización no ha beneficiado a todos de la misma forma. Las importaciones baratas perjudicaron a muchas familias de clase trabajadora, mientras se beneficiaban los accionistas de las transnacionales, los financistas y los profesionales capacitados que pueden aprovechar el ingreso a esos mercados. Tal como menciona Dani Rodrik en 2016, si bien la globalización no ha sido el único factor, ha contribuido de forma importante en dicha cuestión (Rodrik, 2016).

Por tanto, para afrontar el subdesarrollo sería necesario el plantear un nuevo enfoque de políticas compartidas. Actualmente, el comercio internacional prioriza la reducción de barreras comerciales, pero se tiene pendiente que se tomen acciones globales para promover otro tipo de políticas, como en lo referido a la reducción de las desigualdades o en la erradicación de la pobreza; tanto en los países ricos como en los países pobres.

B4. ALTERNATIVAS EN EL MISMO SISTEMA

El ejecutar reglas de comercio internacional más justas socialmente, que promuevan el desarrollo de los países periféricos, no necesariamente es incompatible con el crecimiento económico.

Según Dani Rodrik, una alternativa para promover el desarrollo en la que, tanto los defensores del libre comercio como los defensores de ideales progresistas, se encuentren ciertamente de acuerdo, sería plantear un tipo de adecuación siguiendo las normas multilaterales ya escritas; por ejemplo, permitiendo que la cláusula de “salvaguardas” de la OMC se pueda ampliar permitiendo restricciones comerciales más flexibles en aquellos casos en que exista conflictos entre las importaciones y las normas sociales locales; o para que los países subdesarrollados tengan la autonomía necesaria para diversificarse (Rodrik, 2016).

Otros elementos podrían referirse a establecer impuestos a la riqueza, como lo propuso Thomas Piketty, el cual sea global y progresivo, que según su análisis podría significar hasta un 2% del PIB de toda la Unión Europea. Por otra parte, a nivel nacional, Anthony Atkinson sostiene que el estado debe dirigir el cambio tecnológico, de tal forma que se preocupe particularmente por la dirección que tomará el cambio del progreso tecnológico, de tal forma que se fomenten las innovaciones que favorezcan la empleabilidad de los trabajadores (Tobón, 2015).

En el actual sistema capitalista, las posturas liberalistas y progresistas tienen enfoques diferentes de las causas y plantean distintas soluciones. Sin embargo, hay acciones que pueden tomarse que no se alejan mucho a sus propias ideologías. En cualquier caso, es necesario realizar acciones orientadas para lograr éste fin, por lo que pueden existir acuerdos que vayan más allá de los propios argumentos de cada corriente que se centren en los intereses comunes.

B5. ¿SON VÁLIDAS LAS ALTERNATIVAS HETERODOXAS?

A lo largo del presente trabajo, se han mencionado los planteamientos de las Escuelas Neomarxistas y Estructuralistas sobre el subdesarrollo, que brindan una lectura del sistema económico global no sólo desde un punto de vista económico, sino que analizan los arreglos internos acaecidos en los países subdesarrollados a partir de la imposición del capitalismo.

Las realidades en que se desarrollados estas formulaciones han cambiado, debido a los cambios surgidos en la división internacional del trabajo, la globalización de la economía y la revolución tecnológica. Por ello, conviene fomentar la actualización de las tesis de dichas escuelas considerando el actual escenario del sistema económico global. Por ejemplo, la estrategia de industrialización por sustitución de exportaciones, planteada como primera alternativa para el desarrollo, debe afrontar nuevos desafíos; ante la tendencia global hacia la desindustrialización, la cual ha llevado a que la participación de las manufacturas en la economía sea menor; o ante la tendencia hacia la automatización robótica en los procesos productivos, que ya viene impactando los mercados laborales (OCDE, 2019).

Por ello, se torna necesario revalorar, incrementar, robustecer y/o generar nuevas teorías del desarrollo desde otras escuelas, con el fin de fortalecer las interpretaciones alternativas multidisciplinares, que lleguen a cuestionarse las causas y consecuencias del subdesarrollo, y planteen propuestas para enfrentarlo.

BIBLIOGRAFIA

- Amin, S. (1973). *Unequal Development - Pág. 200 y 204*. Sussex, Reino Unido: The Harvester Press Limited.
- Arasa, C., & Andreu, J. (1996). *Economía del Desarrollo*. Madrid: Dykinson.
- Banco Mundial. (10 de mayo de 2019). *Datos de libre acceso del Banco Mundial*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/>
- Barrientos, Ó. (2012). La incorporación de las teorías clásicas y neoclásicas del comercio internacional al discurso dominante (mainstream) de las relaciones internacionales en el siglo XXI. *Revista Análisis Internacional - Número 05*, 19-33.
- Bresser-Pereira, L. (2004). Método y pasión en Celso Furtado. *Revista de la CEPAL - Número 84*, 31-32.
- Bustelo, P. (1998). *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- CEPAL. (1987). *Raúl Prebisch: Un aporte al estudio de su pensamiento*. Santiago de Chile, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2018). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018*. Santiago de Chile: United Nations Publications.
- CEPAL. (05 de mayo de 2019). *CEPALSTAT | Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Obtenido de <https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Portada.html>
- Delgado, J. (2017). Lo “Mundial”, lo “Internacional” y lo “Global” en las Relaciones Transpacíficas. *Revista Orientando - Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía*, 47 - 60.
- Dos Santos, T. (2002). *La teoría de la dependencia. Balance y Perspectivas*. México DF: Plaza y Janéz.
- Eguren, F. (2017). Socialismo del siglo XXI y neoliberalismo. Opciones ideológicas diversas no siempre tienen efectos diferentes. *Revue internationale de Politique de Développement*, Capítulo 9.

- Frank, A. G. (1967). El desarrollo del subdesarrollo. *Revista Pensamiento Crítico - Núm. 7*, 159-172.
- González, R. (2011). Diferentes teorías del comercio internacional. *Revista de Información Comercial Española - Número 858: Tendencias y Nuevos desafíos de la Teoría Económica*, 103-117.
- Gracia, M. (2009). La Nueva Teoría del Comercio Internacional en la posmodernización de la economía global. *Temas de Ciencia y Tecnología - Número 37*, 19-22.
- Hidalgo-Capitán, A. L. (2011). Economía Política del Desarrollo. La Contrucción Retrospectiva de una Especialidad Académica. *Revista de Economía Mundial - Número 28*, 279-320.
- Hirschman, A. (1984). *De la economía a la política y más allá*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- INEI. (2010). *Clasificación Industrial Internaiconal Uniforme - Versión 04*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI.
- Katz, C. (2017). Críticas y convergencias con la teoría de la dependencia. *Revista Tareas - Número 156*, 5-28.
- Katz, C. (2017). Tres etapas de la visión metrópoli satélite. *Revista Kavilando - Vól. 09, Número 02: Marxismo en América Latina: a 150 años de El Capital*, 493-508.
- Kay, C. (2006). André Gunder Frank (1929-2005): Pionero de la teoría de la dependencia y mundialización. *Revista mexicana de sociología - Número 68*, 181-190.
- Martínez-Peinado, J. (2011). La estructura teórica Centro/Periferia y el análisis del sistema económico global: ¿Obsoleta o necesaria? *Revista de Economía Mundial - Número 29*, 29-57.
- Martinez-Peinado, J. (2014). La Semiperiferia como necesidad del Capitalismo Global: Una aproximación a través del Análisis factorial. *Revista de Economía Mundial - Número 38*, 253-272.
- Milanovich, B. (2013). Academic Conference on Economic and Social Development. *Global Policy Volume 4*, 198-208.

- Moré, E. (2017). Esbozo paradigmático de la teoría de la dependencia. Una perspectiva desde la economía del desarrollo. *Revista CIFE: Lecturas de Economía Social - Vól. 19, Número 31*, 127-156.
- Nahón, C., Schorr, M., & Rodríguez, C. (2006). *El pensamiento latinoamericano en el campo del desarrollo del subdesarrollo: trayectoria, rupturas y continuidades*. Buenos Aires: CLACSO.
- OCDE. (01 de mayo de 2019). *OECD Employment Outlook 2017*. Obtenido de https://www.oecd-ilibrary.org/employment/oecd-employment-outlook-2017_empl_outlook-2017-en
- Osorio, J. (2017). Ley del valor, intercambio desigual, renta de la tierra y dependencia. *Revista Argumentos - Número 83*, 219-248.
- Pérez, E., & Vernengo, M. (2016). Raúl Prebisch y la dinámica económica; crecimiento cíclico e interacción entre el centro y la periferia. *Revista de la CEPAL*, 10-25.
- Prebisch, R. (1986). Notas sobre el intercambio desde el punto de vista periférico. *Revista de la CEPAL -Número 28*, 195-197.
- Ravier, A. (2016). El pensamiento de Milton Friedman en el marco de la Escuela de Chicago. *Revista de Estudios Económicos*, 138-140.
- Rodrik, D. (2016). Conversaciones honestas sobre comercio. *Project Syndicate*, 1-4.
- Spicker, P., Alvarez, S., & Gordon, D. (2009). *Pobreza. Un glosario internacional*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Sztulwark, S. (2005). *El Estructuralismo latinoamericano*. Buenos Aires: Prometeo.
- Tobón, A. (2015). El capital en el siglo XXI, por Thomas Piketty. *Lecturas de Economía - Número 83*, 265-272.
- UNCTAD. (2018). *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2018*. Ginebra: United Nations Publications.
- United Nations Statistics Division. (01 de mayo de 2019). *UN Data*. Obtenido de <http://data.un.org/Default.aspx>
- Wilkinson, R., & Pickett, K. (2009). *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Madrid: Turner Publications.

ANEXOS

i. Valor bruto agregado por tipo de actividad económica a precios corrientes, en dólares estadounidenses: A continuación se aprecia una data de muestra, de años seleccionados, debido al volumen de la información inicial, para los países analizados. Fuente: Elaboración propia a partir de data de Naciones Unidas, sobre Cuentas Nacionales

Bolivia							
Tipo de actividad económica	1,970	1,980	1,989	1,990	2,000	2,010	2,017
Manufactura	168,350,168	515,180,733	801,028,848	825,689,566	1,111,968,992	2,214,527,316	3,935,972,531
Extracción Minera, Agricultura, Caza, Silvicultura, Pesca, Servicios públicos	263,588,838	1,230,709,528	1,253,411,929	1,324,258,270	1,883,713,585	5,225,876,010	9,191,061,753
Construcción	84,175,084	143,105,759	149,053,938	149,408,854	254,693,628	524,378,622	1,110,987,609
Comercio al por mayor, al por menor, restaurantes y hoteles	84,175,084	372,074,974	575,323,249	590,976,313	867,864,730	1,931,258,907	3,566,900,288
Transporte, almacenaje y comunicación	84,175,084	200,348,063	399,198,890	453,593,368	951,752,047	1,763,743,468	3,485,131,783
Otras Actividades	269,363,763	1,030,361,465	1,214,841,642	1,200,056,735	2,560,857,694	4,862,942,708	11,228,874,964
Valor agregado total	953,828,022	3,491,780,521	4,392,858,496	4,543,983,106	7,630,850,676	16,522,727,031	32,518,928,929

Colombia							
Tipo de actividad económica	1,970	1,980	1,989	1,990	2,000	2,010	2,017
Manufactura	1,710,578,863	9,069,827,400	9,648,374,430	9,387,044,000	13,915,391,801	36,620,726,826	34,780,282,228
Extracción Minera, Agricultura, Caza, Silvicultura, Pesca, Servicios públicos	1,993,934,283	7,701,494,156	10,549,036,591	11,499,980,839	17,480,211,144	53,223,752,284	47,635,853,578
Construcción	420,202,731	2,458,689,861	3,622,026,060	3,089,078,328	4,171,648,055	20,720,862,303	27,980,629,982
Comercio al por mayor, al por menor, restaurantes y hoteles	1,279,979,303	6,167,752,550	7,818,526,467	7,910,025,086	12,896,666,725	33,293,485,159	38,784,920,951
Transporte, almacenaje y comunicación	584,480,305	2,678,930,020	2,982,067,999	3,296,248,520	6,257,472,082	18,266,909,647	19,131,052,677
Otras Actividades	3,837,611,324	17,989,075,481	18,228,861,599	18,604,493,174	37,969,181,539	100,774,812,981	114,282,813,805
Valor agregado total	9,826,786,809	46,065,769,468	52,848,893,145	53,786,869,948	92,690,571,346	262,900,549,199	282,595,553,220

Ecuador							
Tipo de actividad económica	1,970	1,980	1,989	1,990	2,000	2,010	2,017
Manufactura	663,527,000	3,277,812,000	2,968,255,000	3,401,442,000	4,099,591,000	9,321,734,000	14,882,078,228
Extracción Minera, Agricultura, Caza, Silvicultura, Pesca, Servicios públicos	783,815,000	3,435,262,000	3,683,116,000	3,855,313,000	3,974,409,000	15,099,530,000	16,835,739,464
Construcción	83,096,000	957,029,000	478,836,000	458,364,000	906,170,000	6,501,177,000	10,488,642,147
Comercio al por mayor, al por menor, restaurantes y hoteles	422,992,000	1,923,211,000	2,148,308,000	2,320,159,000	2,962,061,000	8,553,549,000	12,981,407,944
Transporte, almacenaje y comunicación	141,037,000	1,337,735,000	1,271,311,000	1,320,594,000	1,635,417,000	5,382,648,000	7,193,606,250
Otras Actividades	627,703,000	6,273,678,000	2,743,783,000	3,231,628,000	3,694,979,000	21,640,818,000	33,531,404,806
Valor agregado total	2,722,170,000	17,204,727,000	13,293,609,000	14,587,500,000	17,272,627,000	66,499,456,000	95,912,878,839

Perú							
Tipo de actividad económica	1,970	1,980	1,989	1,990	2,000	2,010	2,017
Manufactura	789,496,796	2,304,264,343	6,003,058,381	5,378,487,372	7,872,492,837	22,950,134,950	27,142,865,325
Extracción Minera, Agricultura, Caza, Silvicultura, Pesca, Servicios públicos	1,966,277,545	8,936,756,317	5,481,872,069	4,420,981,069	8,745,558,739	30,708,375,736	38,811,668,974
Construcción	160,540,594	423,976,905	1,208,782,553	1,059,687,241	2,580,515,759	9,188,266,006	13,997,902,501
Comercio al por mayor, al por menor, restaurantes y hoteles	857,892,842	3,301,742,790	7,424,199,457	6,067,374,543	8,733,810,888	20,587,761,603	31,394,682,204
Transporte, almacenaje y comunicación	508,476,408	1,780,672,558	2,923,006,007	2,440,340,361	4,334,383,954	11,727,268,705	19,196,510,025
Otras Actividades	1,194,234,961	2,887,755,192	9,165,143,450	7,485,484,875	14,887,392,550	39,890,270,342	63,937,351,899
Valor agregado total	5,476,919,173	19,635,168,106	32,206,061,916	26,852,355,462	47,154,154,728	135,052,077,342	194,480,980,928

ii. Tablas del Porcentaje de Pobreza Extrema: Se muestran únicamente los años que cuentan con la información, para los países analizados. Fuente: Elaboración propia a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo.

País	Año												
	1987	1990	1992	1994	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Bolivia		1.1				10		15.3	17.6	12.3	13.4		6
Colombia			4.7		9.1			11	11	10.2	5.4	4.5	3.6
Ecuador	7.3			7.7			6.1	9.8	11.6			5.6	6.2
Perú						7.2	6.9	7.2	6	6.3	5.5	3.8	4.5

País	Año												
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Bolivia	9.9	8	6	5	5		3.1	4	3.1	2.6	2.8	3	2.5
Colombia	3.3			4.3	3.4	2.9	2.3	2.3	2.2	2	1.8	1.8	1.6
Ecuador	4.6	2.8	3.1	2.9	2.5	1.9	1.8	1.5	1	0.8	1.2	1.2	1.1
Perú	5.4	4.6	3.7	2.8	2.1	1.5	1.4	1.4	1.2	1	1	0.9	0.9

iii. Coeficiente de Apertura Externa, medido en porcentaje, calculado a partir de datos en millones dólares estadounidenses: A continuación se aprecia una data de muestra, de años seleccionados, debido al volumen de la información inicial, para los países analizados. Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales; y a partir de data del Banco Mundial, sobre indicadores de desarrollo

Rubros para Bolivia	Años				
	1980	1990	2000	2010	2017
Exportaciones de bienes y servicios	1030.1	976.7	1470.0	7170.7	9504.1
Importaciones de bienes y servicios	832.9	1086.2	2077.8	6622.4	11677.8
Total	1863.0	2062.9	3547.9	13793.1	21181.9
PIB a precios corrientes	4526.9	4867.6	8397.9	19649.7	37508.6
(X + M) / PIB	41.15%	42.38%	42.25%	70.19%	56.47%

Rubros para Ecuador	Años				
	1980	1990	2000	2010	2017
Exportaciones de bienes y servicios	2887.0	3262.0	5906.0	19609.3	21918.2
Importaciones de bienes y servicios	2945.7	2519.0	4926.7	22635.7	22601.0
Total (CEPAL)	5832.7	5781.0	10832.7	42245.1	44519.2
PIB a precios corrientes	17881.5	15239.3	18327.8	69555.4	104295.9
(X + M) / PIB	32.62%	37.93%	59.11%	60.74%	42.69%

Rubros para Colombia	Años				
	1980	1990	2000	2010	2017
Exportaciones de bienes y servicios	5328.3	8679.0	15805.1	45882.9	47978.7
Importaciones de bienes y servicios	5453.9	6858.0	14489.3	48046.8	56771.4
Total (CEPAL)	10782.2	15537.0	30294.4	93929.7	104750.1
PIB a precios corrientes	33400.7	47844.1	99886.6	286103.6	314457.6
(X + M) / PIB	32.28%	32.47%	30.33%	32.83%	33.31%

Rubros para Perú	Años				
	1980	1990	2000	2010	2017
Exportaciones de bienes y servicios	4630.6	4120.0	8510.4	39495.8	52669.4
Importaciones de bienes y servicios	3969.7	4087.0	9647.9	34861.0	47532.1
Total (CEPAL)	8600.3	8207.0	18158.3	74356.8	100201.4
PIB a precios corrientes	18134.0	26410.4	51744.7	147528.9	211389.8
(X + M) / PIB	47.43%	31.07%	35.09%	50.40%	47.40%

iv. Inversión directa extranjera, expresada en millones de dólares estadounidenses: Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales

Inversión directa extranjera	Año																	
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Bolivia	91.0	148.9	61.2	13.0	13.0	19.0	20.0	67.8	-10.1	-24.4	27.2	52.0	93.1	123.8	130.2	392.7	474.1	730.6
Colombia	157.1	265.0	366.0	618.0	584.0	1023.0	674.0	319.0	203.0	576.0	500.0	456.9	728.7	959.1	1446.5	968.4	3111.7	5562.2
Ecuador	70.0	60.0	40.0	50.0	50.0	62.0	81.0	123.0	155.0	160.0	126.0	160.0	178.0	473.7	576.3	452.5	499.7	724.0
Perú	26.9	125.0	48.0	38.0	-89.0	1.0	22.0	32.0	26.0	59.0	41.0	-7.0	-79.0	760.6	3289.2	2557.0	3471.2	2139.3

Inversión directa extranjera	Año																		
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Bolivia	949.3	1010.5	736.4	703.3	674.1	194.9	62.6	-290.8	277.8	362.3	507.6	425.7	671.8	858.9	1060.0	1749.6	656.6	554.6	335.4
Colombia	2828.8	1507.9	2436.5	2541.9	2133.7	1720.5	3115.6	10235.4	6750.6	8885.8	10564.2	8034.6	6429.8	14646.8	15039.3	16209.4	16167.0	11723.2	13850.1
Ecuador	870.0	648.4	-23.4	538.6	783.3	871.5	836.9	493.4	271.4	193.9	1057.1	308.6	165.8	644.1	567.5	727.0	772.3	1322.5	767.4
Perú	1644.0	1940.0	809.7	1144.3	2155.8	1335.0	1599.0	2578.7	3466.5	5491.0	6923.7	6430.7	8454.6	7341.1	11788.2	9799.7	4441.0	8271.6	6862.9

v. Extracción de Rentas, expresada en millones de dólares estadounidenses: Los datos se expresan principalmente en negativo. Fuente: Elaboración propia a partir de data de la CEPAL, sobre las Balanzas de Pago nacionales

Extracción de Rentas de la inversión directa extranjera	Año																	
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Bolivia	-19.1	-30.0	-23.6	-59.8	-36.2	-52.8	-40.4	-40.9	-5.2	-15.0	-17.0	-18.0	-20.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Colombia	-110.3	-202.2	-311.4	-445.0	-454.0	-395.0	-577.0	-762.0	-592.0	-983.0	-964.0	-883.6	-1043.3	-1037.8	-488.2	-358.7	-643.1	-569.5
Ecuador	-111.0	-100.0	-80.0	-60.0	-70.0	-126.0	-126.0	-130.0	-130.0	-120.0	-125.0	-128.0	-130.0	-93.2	-140.8	-144.1	-189.1	-194.2
Perú	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Extracción de Rentas de la inversión directa extranjera	Año																		
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Bolivia	0.0	0.0	-148.4	-167.6	-183.3	-233.6	-291.9	-270.7	-391.5	-643.9	-680.7	-768.9	-863.3	-976.7	-1649.0	-1916.5	-1646.9	-1078.3	-561.5
Colombia	29.3	287.7	-655.3	-923.6	-1057.9	-1515.2	-2433.2	-3566.4	-4605.2	-6609.4	-8402.4	-7294.3	-9874.5	-14864.2	-14950.9	-13689.8	-11650.4	-5217.8	-4713.7
Ecuador	-230.5	-249.0	-329.3	-381.8	-405.8	-594.9	-964.0	-1003.9	-977.4	-1160.0	-789.8	-834.8	-543.4	-698.1	-674.4	-680.5	-663.6	-598.1	-433.9
Perú	0.0	0.0	-344.2	-131.0	-478.9	-1112.0	-2567.2	-4029.6	-6740.5	-7787.6	-8345.8	-8171.6	-10714.4	-12511.1	-11402.6	-9300.6	-7963.6	-5224.6	-3966.6